



This is the **published version** of the bachelor thesis:

Briongos Rica, Claudia; Butterfield, Eamon, dir. El alzamiento de Pascua de 1916 cien años después. 2016. (1202 Grau en Traducció i Interpretació)

This version is available at <https://ddd.uab.cat/record/160689>

under the terms of the IN COPYRIGHT license

FACULTAT DE TRADUCCIÓ I D'INTERPRETACIÓ

GRAU DE TRADUCCIÓ I INTERPRETACIÓ

TREBALL DE FI DE GRAU

Curs 2015-2016

**El Alzamiento de Pascua de 1916
cien años después**

**Claudia Briongos Rica
1329895**

**TUTOR
Eamon Butterfield**

Cerdanyola del Vallès, Juny de 2016



Datos del TFG

Título: El Alzamiento de Pascua de 1916 cien años después

Autor: Claudia Briongos Rica

Tutor: Eamon Butterfield

Centro: Facultad de Traducción e Interpretación

Estudios: Grado en Traducción e Interpretación

Curso académico: 2015-2016

Palabras clave

Dublín, Irlanda, alzamiento, centenario, Markievicz, Pearse, represión, heroísmo.

Resumen del TFG

En conmemoración del centenario de la rebelión que tuvo lugar en Irlanda en 1916, conocido como el Alzamiento de Pascua, el trabajo se centrará en este acto heroico y testimonial, situándolo en un contexto político, histórico y social. Además, se analizarán y traducirán fragmentos de textos escritos por uno de los líderes de la sublevación.

El objetivo global de este TFG es explicar las causas y consecuencias de la Rebelión en Dublín y la importancia y repercusión que sigue teniendo este suceso a partir de su contextualización y del análisis y la traducción de varios textos, cuyo autor, Patrick Henry Pearse, fue un personaje clave a la hora de llevar a cabo el Alzamiento.

Aviso legal

© Claudia Briongos Rica, Cerdanyola del Vallès, 2016. Todos los derechos reservados.

Ningún contenido de este trabajo puede ser objeto de reproducción, comunicación pública, difusión y/o transformación, de forma parcial o total, sin el permiso o la autorización de su autor/a.

Dades del TFG

Títol: La Rebel·lió de Pasqua de 1916 cent anys després

Autora: Claudia Briongos Rica

Tutor: Eamon Butterfield

Centre: Facultat de Traducció i Interpretació

Estudis: Grau en Traducció i Interpretació

Curs acadèmic: 2015-2016

Paraules clau

Dublín, Irlanda, rebel·lió, centenari, Markievicz, Pearse, repressió, heroisme.

Resum del TFG

En commemoració del centenari de la sublevació que es va produir a Irlanda el 1916, coneguda com la Rebel·lió de Pasqua, el treball se centrarà en aquest acte heroic i

testimonial, situant-lo en un context polític, històric i social. A més a més, s'analitzaran i traduiran fragments de textos escrits per un dels líders de la revolta.

L'objectiu global d'aquest TFG és explicar les causes i conseqüències de la Rebel·lió a Dublín i la importància i repercussió que continua tenint aquest succès a partir de la seva contextualització i de l'anàlisi i la traducció de diversos textos, l'autor dels quals, Patrick Henry Pearse, va ser un personatge clau a l'hora de dur a terme la Rebel·lió.

Avís legal

© Claudia Briongos Rica, Cerdanyola del Vallès, 2016. Tots els drets reservats.

Cap contingut d'aquest treball pot ésser objecte de reproducció, comunicació pública, difusió i/o transformació, de forma parcial o total, sense el permís o l'autorització del seu autor/de la seva autora.

TFG Information

Title: The Easter Rising 100 years later

Author: Claudia Briongos Rica

Tutor: Eamon Butterfield

Centre: Universitat Autònoma de Barcelona

Studies: Traducció i Interpretació

Academic year: 2015-2016

Key words

Dublin, Ireland, uprising, centenary, Markievicz, Pearse, repression, heroism.

Abstract

Coinciding with the commemoration of the centenary of the rising which took place in Ireland in 1916, known as the Easter Rising, this project will focus on this heroic and testimonial event. To achieve that purpose, the Rising will be set in a political, historical and social context. Furthermore, texts written by one of the leaders of the uprising will be analysed and translated.

The main goal of this project is to explain the causes and consequences from the rebellion in Dublin and the importance and the effects which this historical event still has with its contextualization and the analysis and translation of some texts, whose author, Patrick Henry Pearse was a key figure in order to achieve the Easter Rising.

Legal notice

© Claudia Briongos Rica, Cerdanyola del Vallès, 2016. All rights reserved.

None of the content of this academic work may be reproduced, distributed, broadcast and/or transformed, either in whole or in part, without the express permission or authorization of the author.

1. Índice

1. Introducción	2
2. Metodología	4
3. Contexto histórico y político	6
4. El Alzamiento	9
4.1. La lucha en la calle	10
4.2. Consecuencias a corto plazo	11
4.3. Opinión pública	13
4.4. Consecuencias a largo plazo	14
5. El Ejército Ciudadano Irlandés y los Voluntarios Irlandeses	16
6. El papel de las mujeres en la revuelta	19
6.1. Constance Markievicz	20
7. Conmemorando...	23
8. Discursos	25
8.1. Patrick Pearse	25
8.2. Panegírico al pie de la sepultura: O'Donovan Rossa	27
8.2.1. Análisis del TO	27
8.2.2. Propuesta de traducción	29
8.2.3. Análisis del TM	31
8.3. Theobald Wolfe Tone	33
8.3.1. Análisis del TO	33
8.3.2. Propuesta de traducción	34
8.3.3. Análisis del TM	39
8.4. Clasificación de los problemas	40
9. Conclusiones	47
10. Bibliografía	49
11. Anexos	52
11.1. Anexo 1	52
11.2. Anexo 2	55

1. Introducción

«Una terrible belleza ha nacido». Con esta frase describía el poeta irlandés William Butler Yeats el Alzamiento de Pascua de 1916, plasmando a la perfección esa contraposición de idealismo y fascinación frente a violencia e incomprendión. Se trataba de un hecho aislado en la historia, conocido y recordado por los irlandeses pero tal vez ya olvidado por el resto del mundo. El Alzamiento de Pascua de 1916 despertó mi curiosidad desde el primer momento, ya que se dice que aquí fue donde empezó todo. Se dice que, gracias a esta rebelión, Irlanda pudo por fin emprender el camino correcto para conseguir su esperada libertad. Entonces fue cuando empecé a investigar y surgieron más dudas en mi mente al descubrir que ya se habían intentado varias revueltas con anterioridad. Por consiguiente, ¿por qué era el Alzamiento de Pascua tan importante? ¿Qué tenía esta rebelión que no tuviesen las anteriores? ¿Por qué el Gobierno británico le dio tanta importancia a un grupo de unos pocos insurrectos que «jugaron» a tomar la ciudad de Dublín? ¿Por qué fue necesario que un contingente de casi 20.000 soldados se dirigiera a la capital de Irlanda para detener a poco más de 1.000 rebeldes?

Además, la sublevación se produjo el mismo año en que estalló la Primera Guerra Mundial, lo que me hizo pensar que tal vez pudiese existir alguna relación entre ambos hechos. Con este trabajo pretendo, entre otras cosas, investigar por qué se le dio tanta importancia a las 240 muertes que tuvieron lugar durante la rebelión cuando en la Primera Guerra Mundial se produjeron muchas más bajas, como por ejemplo, en la batalla del Somme, donde el Ejército Británico sufrió 20.000 bajas mortales, entre las cuales se encontraban muchos irlandeses.

Este año se cumple el centenario de la rebelión de 1916, por lo tanto, me parece un buen momento para investigar más sobre un hecho histórico que siempre ha despertado opiniones muy variadas entre la población. Unos consideran a los líderes del Levantamiento los héroes que devolvieron la libertad a su pueblo, mientras que otros los tachan de terroristas o de locos por enzarzarse en una batalla perdida de antemano y en un momento poco oportuno, puesto que Gran Bretaña se veía metida de lleno en la I Guerra Mundial.

Me pareció un hecho histórico interesante y a la vez equiparable a la situación que se vive actualmente en Europa, ya que el sentimiento de nacionalismo y de identidad está ahora más latente que nunca, por ejemplo en Escocia o en Cataluña mismo.

Por otro lado, he querido hacer un pequeño homenaje a las mujeres del Levantamiento porque desde el principio me llamó la atención la gran participación de estas (sobre todo en el campo de batalla) en una época en la que tenían pocos derechos y ni siquiera habían conseguido el sufragio universal. Aunque ya haya trabajos completamente dedicados a la labor de las mujeres en esta revuelta, me he querido centrar en la figura de Constance Markievicz y me habría gustado encontrar algún texto de su autoría para poder traducirlo, pero no ha sido posible, ya que solo he encontrado escritos de su hermana Eva Gore-Booth.

Sin embargo, no podemos olvidar que todo el trabajo gira en torno a las letras, en concreto a dos textos escritos por P.H. Pearse, uno de los líderes del Levantamiento, y a su traducción al español. Mi intención es hacer un análisis de los dos textos y comentar los principales problemas de traducción encontrados, explicar cómo se pueden solucionar y dar a entender que la traducción no es una «ciencia exacta», y que hay muchos matices del texto original que se pierden en este proceso de reexpresión a otra lengua. Además, con mi propuesta de traducción pretendo aportar mi granito de arena al Alzamiento de Pascua de 1916, para que las palabras de Pearse, la voz del Levantamiento, lleguen a un público más amplio y no se pierdan en el olvido.

2. Metodología

La primera parte del trabajo ha consistido en documentarse para poder enmarcar el Alzamiento de Pascua de 1916 en un contexto histórico, político y social y para tener una idea más clara de qué sucedió, cuándo, cómo y por qué. Para ello se han consultado muchas páginas web de Internet relacionadas con Irlanda y con su historia, pero sobre todo se ha leído una gran cantidad de libros, tanto aquellos escritos durante los años inmediatamente posteriores al Levantamiento como aquellos de una época más moderna que relatan los sucesos desde otra perspectiva, con una mayor amplitud de miras, puesto que se podía hablar de las consecuencias a largo plazo que tuvo la revuelta.

Una vez realizado el contexto, se ha explicado con más detalle el Alzamiento en sí, la estrategia militar y la pequeña «guerra» que durante una semana tuvo lugar en las calles de Dublín entre insurrectos y militares. Para este apartado y para el de la opinión pública se ha utilizado sobre todo bibliografía de la época inmediatamente posterior a la rebelión. Sin embargo, para hablar de las consecuencias, ha sido mucho más útil consultar fuentes posteriores.

A continuación, se han consultado diferentes fuentes para redactar la biografía de Patrick Pearse, considerado la voz del Alzamiento, ya que es el autor de los textos escogidos para traducir y es necesario conocer su vida para realizar un análisis previo de los textos originales. Una vez elegidos los dos discursos de Pearse, una oración por O'Donovan Rossa y un homenaje a Wolfe Tone, se ha procedido seguidamente a analizar los textos originales siguiendo el método utilizado en *Metodología de la traducción directa del inglés al español*, de Mariana Orozco. Una vez analizados, se han identificado los problemas de traducción de los discursos, se ha encontrado una solución y se ha mostrado una propuesta de traducción. Para la traducción se han utilizado tanto diccionarios bilingües como monolingües, enciclopedias online y también se ha contado con la ayuda de nativos. Para la comprensión de las traducciones, sin embargo, el lector español necesita algunos datos complementarios, así que se ha descrito brevemente quiénes fueron Rossa y Tone.

Finalmente, se han clasificado los problemas de traducción encontrados en diferentes tablas, con la solución propuesta al lado y, en otra columna, la explicación pertinente. De nuevo se ha utilizado el libro de Mariana Orozco.

Se ha consultado mucha prensa de la época para extraer información sobre la revuelta y también sobre el papel de la mujer en ella y ha destacado por encima de todas ellas la condesa Markievicz, de la que se ha escrito una pequeña biografía.

Por último, como este año se celebra el centenario del Levantamiento de Pascua, se ha realizado un pequeño recorrido por algunas de las conmemoraciones anteriores, empezando por la de 1917 hasta la actualidad.

Para finalizar, me gustaría comentar el estilo de citación bibliográfica utilizado, ya que se han recogido todas las obras utilizadas, tanto las citadas como las que solamente se han consultado.

3. Contexto histórico y político

El Alzamiento de Pascua se enmarca en el contexto de principios de siglo XX. Sin embargo, la historia de la opresión de Irlanda viene de mucho más lejos, así que nos centraremos en el momento en que se radicalizan las posiciones tanto de los ingleses como de los irlandeses.

En 1800 Irlanda perdió su Parlamento en Dublín y su Gobierno se instaló en Westminster, lo que provocó cierta animadversión hacia el dominio británico y un resurgimiento del nacionalismo irlandés.

Este nacionalismo se manifestó de dos formas. Por un lado, existía una minoría militar, inspirada por la rebelión de Wolfe Tone de 1798, que reivindicaba una República Irlandesa totalmente independiente. Durante el siglo XIX, se llevaron a cabo tres revueltas para conseguir la independencia del país, pero todas ellas fueron fácilmente sofocadas.

Por otro lado, la mayoría de irlandeses se unieron al movimiento constitucional, que pretendía recuperar los derechos de su país a través de la política y por medios legales. Su mayor logro fue el Home Rule, una ley que les permitiría votar por sus propios gobernantes y conseguir una cierta autonomía teniendo un control total de su territorio. Hubo tres intentos de Home Rule: el primero fue rechazado por la Cámara de los Comunes del Parlamento Británico; el segundo fue vetado por la Cámara de los Lores y, en 1912, finalmente consiguieron que el Home Rule pasara de propuesta de ley a ley. Fue entonces cuando los unionistas de Ulster crearon un Ejército para oponerse al Home Rule, pero era poco probable que consiguiieran nada, puesto que la mayoría de irlandeses eran nacionalistas y la ley contaba con el apoyo de la población.

Sin embargo, el estallido de la I Guerra Mundial en 1914 transformó por completo la situación política del momento. Por un lado, Redmond hizo un llamamiento a sus seguidores para que se alistaran en el Ejército Británico y justificó su postura afirmando que así el Parlamento Británico valoraría la lealtad de Irlanda y que, además, combatirían por la libertad de las pequeñas naciones, ya que Bélgica había sido invadida por los alemanes. Pensando que la guerra duraría poco más de un año, la mayoría se alistaron y formaron los *National Volunteers*.



Fig. 1. Propaganda que refleja la oposición de los unionistas al Home Rule.

Fuente: www.bbc.co.uk

Por otro lado, la I Guerra Mundial fue uno de los mayores desencadenantes del Alzamiento de Pascua, ya que radicalizó la posición de los irlandeses. Cuando el proceso del Home Rule se vio suspendido durante el conflicto y quedó en un segundo plano, algunos sectores descontentos, viendo la libertad irlandesa muy lejana, se empezaron a organizar para conseguir una nación independiente por otros medios.

Por lo tanto, se produjo una división: los que colaboraron con el Ejército y los que apoyaron la causa republicana porque rechazaban la participación en la que consideraban una guerra imperial.

Ese año, el liderazgo de la Hermandad Republicana Irlandesa fue renovado y sus miembros, que fueron los principales instigadores del Levantamiento de Pascua, constituyeron el núcleo del Consejo Militar, al cual atrajeron a los líderes sobresalientes de los Voluntarios Irlandeses –Patrick Pearse fue uno de ellos– y del Ejército Ciudadano Irlandés¹.

¹ “Una terrible belleza ha nacido”: 1916 en español. <https://1916enespanol.wordpress.com/> [Consulta: 23 septiembre 2015]

Históricamente, Irlanda siempre había buscado aliados en los diferentes países de Europa para rebelarse contra el dominio inglés. Y el Alzamiento de Pasuca no fue una excepción; a los irlandeses les interesaba crear una conexión con cualquier país europeo que, durante la Primera Guerra Mundial, les apoyase en su lucha contra los intereses imperialistas. Aunque siempre había existido una tradición de aliarse con Francia, no tenía sentido que lo hiciese en este caso, puesto que la Primera Guerra Mundial había empezado con la invasión de Bélgica y Francia. Irlanda había pedido ayuda a España antes, pero fue Alemania quien le ayudó. Alemania vendió armas y munición a los insurrectos, a parte de proporcionar ayuda monetaria, pero lo que nos interesa saber es por qué invirtió tanto en esta revuelta. En primer lugar, porque sabían que una parte de las fuerzas militares inglesas se desplazarían a Dublín y estarían ocupadas sofocando la sublevación, en lugar de luchar en la Primera Guerra Mundial. Sin embargo, su principal motivación eran las causas morales porque sabían que los países neutrales como Estados Unidos se pondrían de parte de los irlandeses tras la esperada represión por parte del Gobierno británico.

Estados Unidos colaboró en gran medida con la rebelión, ya que se trata de un país donde se hizo una importante campaña a favor de la independencia de Irlanda. Pero sobre todo colaboró económicamente, y esto se debe a que una gran cantidad de irlandeses vivían allí porque habían emigrado durante la gran hambruna y otros, como O'Donovan Rossa (del que se habla más adelante), se habían exiliado allí por motivos políticos. Además, en EE.UU., se fundó el Clan na Gael, una organización republicana irlandesa que fue la encargada de ponerse en contacto con Alemania para conseguir su favor y que les proveyese con armamento. Incluso se llegó a decir que la rebelión fue planeada en Nueva York por John Devoy, importante dirigente del Clan na Gael y editor del periódico *Gaelic American*, con ayuda del dinero recibido por los alemanes, más de 10.000 libras². Y, en cierta medida, esta afirmación encierra algo de verdad, ya que este hombre tuvo un papel muy importante en la organización de la revuelta de 1867, el Alzamiento de Pascua y, más adelante, la Guerra de Independencia.

² MARLOWE, N. y B. WELLS, WARRE: *A history of the Irish rebellion of 1916*. Maunsel & Company, London and Dublin, 1916.

4. El Alzamiento

En un principio, la rebelión iba a tener lugar el Domingo de Pascua, pero Eoin McNeill, el dirigente de los Voluntarios Irlandeses, la canceló, ya que no le pareció prudente continuar con sus planes desde la detención de Roger Casement. Este tuvo una labor muy importante en la revuelta porque negoció con los alemanes para que les ayudasen con armas y municiones y fue capturado justo en el momento en que el barco alemán iba a atracar en las costas inglesas.

De modo que el lunes de Pascua, 24 de abril de 1916, los Voluntarios Irlandeses junto al Ejército Ciudadano Irlandés se movilizaron y tomaron posesión de edificios públicos emblemáticos de la ciudad de Dublín como la Oficina de Correos (que se convirtió en la sede de la revuelta), la sede del tribunal supremo de Irlanda, la estación de tren Westland Row, el Ayuntamiento, el Real Colegio de Cirujanos y la Fábrica de Jacob, y también bancos y grandes empresas. Los insurgentes crearon barricadas y estaban dispuestos a disparar contra las autoridades si estas decidían entrar en esos edificios. La gente de a pie, al no ver una reacción por parte del Gobierno, al principio siguió con sus vidas normales, aunque había soldados por la calle, puesto que pensaban que sería alguna prueba o simulacro. La rebelión se produjo tan de repente que cogió desprevenidos a la mayoría.

La oficina de Correos paralizó al instante cualquier comunicación telegráfica con Inglaterra. Si las llamadas telefónicas también se hubiesen cortado, los insurgentes habrían llevado una gran ventaja, habrían estado en una posición muy fuerte. Ese fue uno de sus errores y también el hecho de que no pudiesen tomar el Castillo de Dublín. Su estrategia estaba calculada al milímetro, ya que todos los edificios que debían tomar contaban con una buena posición y provisiones suficientes, tanto de comida como de armas. Además, en el mapa estos edificios dibujaban un círculo, por lo que tenían controlado el centro de la ciudad.

En cuanto tomaron la Oficina de Correos, izaron la bandera de la República de Irlanda y proclamaron la República, enviando indiscriminadamente el mensaje «Irlanda, una República». Declararon a Pearse comandante en jefe y a Connolly, comandante del distrito de Dublín.

Las principales dificultades que se encontraron fueron dos. Primero de todo, no contaban con suficientes soldados para mantener vigilados todos los edificios que ya

habían tomado. En segundo lugar, la imposibilidad de tomar la terminal de ferrocarriles, el Castillo de Dublín, el Trinity College y el Banco de Irlanda por falta de hombres y también de armamento adecuado fue un fallo decisivo.

Con estos problemas, lo único que podían hacer los insurgentes era crear barricadas y defender los edificios tomados con armas como rifles y ametralladoras. A pesar de ello, todo lo que habían conseguido (el efecto sorpresa, la toma de la mayoría de edificios que habían acordado, la desaparición de prácticamente todas las autoridades en la calle, la esperanza de que una flota alemana llegase en su ayuda) les había dado ánimos.

4.1. La lucha en la calle

A partir del martes, empezó una verdadera lucha armada que se alargó durante toda la semana. Se proclamó la Ley Marcial en Dublín y en el condado y se condenó la acción de los insurrectos, calificándolos de enemigos que incitaban a la rebelión en Irlanda. También se recomendó a los ciudadanos que no saliesen de sus casas. Ese mismo día, los militares tomaron posesión del Trinity College, y desde allí pudieron herir gravemente a muchos insurrectos.

El miércoles llegaron refuerzos para las autoridades, y los insurgentes, que hasta el momento se habían mantenido en una postura más fuerte (incluso habían retenido a civiles), fueron desplazados a una posición defensiva. Los militares tomaron la zona norte de la ciudad y desde allí, accedieron al centro, derribando fácilmente las débiles barricadas erigidas en los puentes.

Donde tuvo lugar la lucha más feroz, fue en la zona rica de la ciudad, en el barrio de Mount Street Bridge, donde vivía la clase bienestante. Allí los insurgentes esperaron en sus posiciones a las tropas y dispararon contra ellos, causándoles unas setenta muertes. El modus operandi de los insurgentes consistía en tomar las casas para, desde allí, tener una buena posición para disparar, y normalmente, dejaban libres a todas las familias que vivían allí haciéndoles prometer que no avisarían a las autoridades. Sin embargo, lo que esperaba a estas familias en la calle no podía ser bueno, ya que muchas veces recibían balazos perdidos o eran confundidas con insurgentes.

El jueves llegaron los refuerzos británicos y los aproximadamente 1.600 rebeldes tuvieron que hacer frente a unos contingentes de entre 18.000 y 20.000 soldados. Los militares decidieron que debían actuar o, de otro modo, las luchas en las calles se podrían

alargar durante semanas o incluso meses, así que atacaron las principales sedes que poseían los insurgentes, es decir, la Oficina de Correos y los edificios de alrededor. Si conseguían hacer salir de allí a los líderes de la revuelta y segmentarlos, sería más fácil acabar con los insurrectos. Con bombas, granadas, pistolas e incluso un buque que entró por el río, consiguieron su propósito, pero gran parte de la ciudad quedó en llamas. Se produjeron muchas muertes republicanas cuando los insurrectos intentaron escapar de las llamas y cambiar de posición en la retirada. El comandante O’Rahilly murió y Connolly fue herido. Aun herido, el comandante Connolly envió un telegrama de ánimo a todos los rebeldes, hombres y mujeres, que seguían luchando por la causa.

El sábado por la mañana, muchos de los edificios estaban en ruinas debido a los incendios, sobre todo el centro y la calle Sackville. Estaba claro que lo peor había pasado y que los rebeldes no podían prolongar su resistencia, pero siguieron disparando sin terminar de rendirse, aunque no tenían escapatoria, puesto que la mayoría de las calles estaban ocupadas por las tropas.

El domingo por la tarde, tras ser herido, el comandante Pearse y presidente provisional de la República de Irlanda, firmó la rendición de los rebeldes y, de este modo, puso fin al Alzamiento de Pascua. Ese mismo día, se informó de que habían tomado como prisioneros a 707 rebeldes.

A pesar de la rendición del líder, algunos comandantes siguieron luchando y no fue hasta el lunes a las 7 de la tarde cuando se pudo anunciar definitivamente que se había puesto fin a la rebelión.

Se puede decir que esta rebelión solo tuvo lugar en la capital de Irlanda, ya que en el resto del país, resultó un completo fracaso. Mucha gente creía que al poseer la ciudad de Dublín, símbolo del nacionalismo irlandés, la revuelta se extendería a otras partes del país, pero lo cierto es que esta tuvo muy poca repercusión y en otras ciudades de Irlanda solo hubo pequeños focos de rebeldía.

4.2. Consecuencias a corto plazo

En cuanto a las consecuencias de la rebelión para los ciudadanos de Dublín, al principio solo fueron negativas. Primero de todo, porque el centro de la ciudad quedó completamente calcinado y destruido. Además, mucha gente, al verse sin recursos, puesto que no entraban mercancías en la ciudad y los insurgentes poseían la única fábrica de pan,

empezó a robar en las tiendas. Tampoco contaban con dinero, ya que no había sueldos y los bancos estaban cerrados, así que vivían en una situación de caos y desesperación. El carbón y el petróleo eran escasos y se cortó el suministro de gas a la ciudad. Entre la escasez de alimentos y de medios para cocinarlos y el aumento de precio de todos los productos, hubo mucha hambruna. Si la rebelión se hubiese alargado más de una semana, estos problemas habrían conllevado consecuencias mucho más graves.

Pero el miedo y el peligro en las calles eran mayores, ya que muchos civiles murieron sin tener nada que ver con la revuelta. Salir a la calle era peligroso, pero incluso había peligro asomándose por la ventana o en los hospitales.

Según datos publicados por el *Irish Times*, en el Alzamiento se perdieron 450 vidas, 2.614 personas fueron heridas de diferente consideración y 9 permanecieron desaparecidas, contando únicamente Dublín. En total murieron 254 civiles. Por la parte rebelde, cayeron 64 voluntarios³.

Los daños causados a los edificios supusieron un gasto de 2,5 millones de libras, además del valor arquitectónico e histórico que tenían alguno de ellos.



Fig. 2. Sackville Street y Eden Quay destruidos tras la revuelta.

Fuente: *The Rebellion in Dublin, April 1916*.

³ The Irish Times. Shane Hegarty. <http://www.irishtimes.com/culture/heritage/easter-rising-1916-the-aftermath-arrests-and-executions-1.2583019>

Las represalias por parte del Gobierno fueron muy duras, ya que consideraban que a todo aquel que se le pudiese relacionar con la insurrección debía ser castigado. Muchos de los miembros de Sinn Féin fueron detenidos, aunque no hubieran tomado parte en la rebelión, ya que existía la creencia popular de que el Sinn Féin estaba detrás de la preparación de la revuelta.

El general John Maxwell fue nombrado de forma temporal gobernador militar de Irlanda y mandó que detuvieran a los siete líderes de la revuelta y a los comandantes o responsables que se habían encargado de tomar alguno de los principales edificios. Durante las siguientes semanas, ejecutaron a los que consideraron los principales líderes insurgentes, hasta llegar al número de dieciséis. Cabe destacar que la gran mayoría de estos rebeldes, que eran protestantes, se convirtieron al catolicismo justo antes de ser ejecutados, para que su acto cobrara un sentido religioso, para dejar claro que lo que hacían era un sacrificio de sangre, símbolo del autosacrificio, la redención, el sufrimiento...

Según datos oficiales, confirmados por varios periódicos irlandeses, un total de 3.430 hombres y 79 mujeres fueron arrestados, aunque la mayoría fue liberada pocos días después de su detención. 1.480 personas fueron internadas en Inglaterra y Gales en campos como el de Frongoch, que se convirtieron en «Universidades de la revolución» donde los futuros líderes independentistas comenzaron a realizar los planes para continuar la lucha por la independencia de Irlanda.

El líder del Partido Nacionalista, John Redmond, se opuso a las ejecuciones, ya que, según él, con estos actos estaban ganándose el odio de los partidarios de una Irlanda Republicana que no simpatizaban con la rebelión, pero el Gobierno confiaba plenamente en Maxwell. El Partido Nacionalista también envió una petición para que cesaran las ejecuciones (muchas de las cuales se llevaban a cabo sin un juicio previo) y que se pusiera fin a la ley marcial. El Gobierno hizo caso omiso y condenó a cadena perpetua a muchos detenidos y deportó a otros.

4.3. Opinión pública

En cuanto a la opinión pública, a parte de la estupefacción por esa inesperada revuelta, también hubo enfado contra el Gobierno británico, ya que no había sabido actuar al principio, de modo que tres de los más altos cargos dimitieron.

Por otro lado, hubo una gran animadversión hacia los insurgentes y los simpatizantes de la rebelión, ya que el momento no era el más adecuado porque Inglaterra ya tenía que luchar contra un enemigo externo. Así que se levantó un odio no solo hacia los rebeldes, sino también hacia todo lo irlandés porque, según ellos, habían obtenido lo que querían, que se firmara el Home Rule, y habían dado las gracias de esa manera. Para defender a los suyos, John Redmond denunció a los rebeldes como enemigos del Home Rule y declaró que ellos no tenían nada que ver con la revuelta y que era Alemania la que lo había organizado, pero anunció todo esto antes de que se produjesen las ejecuciones.

Sin embargo, tras la represión por parte del Gobierno británico, la opinión pública cambió por completo.

4.4. Consecuencias a largo plazo

Con su reacción, el Gobierno británico consiguió el efecto contrario al deseado, ya que la antigua antipatía y rechazo hacia los rebeldes se convirtió en comprensión y en animadversión hacia los ingleses. Tras la ejecución de los líderes republicanos y la dura represión por parte del Gobierno, se despertó un gran sentimiento nacionalista entre los irlandeses, que comenzaron a simpatizar con el Sinn Féin, el movimiento político que representa el nacionalismo irlandés. El pueblo irlandés ejerció tanta presión sobre el Gobierno británico que, en 1917, este se vio obligado a decretar una amnistía general para todos los presos. Poco a poco, se fue abriendo el camino hacia la independencia gracias a este acto heroico.

En 1919, el Sinn Féin estableció el Dáil Éireann, el Parlamento irlandés, proclamando la independencia del país, a la que siguió la guerra de Independencia. La guerra terminó en 1921 con el tratado angloirlandés, que consagraba la partición de la isla en dos: un Estado Libre en el sur y una provincia británica en los 6 condados del norte, que llevó a la guerra civil irlandesa. Una vez terminado el conflicto, se fueron rompiendo lazos con Londres hasta la definitiva constitución de la República en 1948. Por eso, la República irlandesa de hoy se considera heredera de aquellos rebeldes de 1916.

No obstante, el Alzamiento de Pascua no solo tuvo repercusiones en Irlanda, sino también a nivel mundial, ya que es considerado el inicio del fin del colonialismo y del imperialismo. En las colonias del Imperio Británico ya había habido otras sublevaciones, pero al tratarse de lugares remotos, no se les dio demasiada importancia. En cambio,

Irlanda se encontraba en el continente europeo y, si el mundo veía que Gran Bretaña no era capaz de controlar a los irlandeses, se daría cuenta de que tampoco podría controlar el resto del Imperio. El Levantamiento desató una oleada revolucionaria que alcanzó su máximo esplendor en 1917 en Rusia.

La rebelión irlandesa cobra más significado en un contexto global porque fue la precursora de los movimientos anti-imperialistas que surgieron en países tan diferentes como India, Egipto, Palestina, Chipre, Kenia o Argelia⁴. La revolución que se produjo en la India contra el imperialismo británico no solo se inspiró en la semana que los rebeldes ocuparon Dublín, sino que incluso tomó su nombre, llamándose el Alzamiento de Pascua en Bengala. Pero la revuelta de 1916, además, significó la revuelta de las razas subalternas porque fue un levantamiento tanto político como cultural.

⁴ Socialist action. <http://www.socialistaction.net/International/Europe/Ireland/The-historic-and-contemporary-significance-of-the-1916-Easter-Rising.html>

5. El Ejército Ciudadano Irlandés y los Voluntarios Irlandeses

Todas las fuerzas del nacionalismo irlandés se unieron para llevar a cabo el Alzamiento de Pascua de 1916. Sin embargo, había ciertas diferencias entre el Ejército Ciudadano Irlandés (ICA por sus siglas en inglés, Irish Citizen Army) y los Voluntarios Irlandeses.

Mientras que la única finalidad de los Voluntarios era conseguir la independencia y libertad de Irlanda, sin tener que depender del Parlamento británico, el Ejército Ciudadano Irlandés quería la República de Irlanda, pero tenía un cariz más socialista y obrero, ya que fomentaba los derechos de los trabajadores. Este grupo armado republicano defendía tanto la liberación nacional como la social y era el único que trataba a las mujeres en igualdad de condiciones, dejándolas participar en la lucha armada y no solo como enfermeras o mensajeras. Incluso Lenin afirmó que el ICA fue el primer Ejército Rojo de toda Europa.

Sin embargo, otras personas opinan que la principal diferencia entre las dos fuerzas no era ideológica, sino que se encontraba en el origen de sus militantes. La mayoría de los miembros del ICA pertenecían a la clase obrera, eran trabajadores sin estudios que vivían en las zonas más pobres de Dublín. En contraposición, muchos de los Voluntarios pertenecían a la clase media, y sus líderes eran poetas, intelectuales o profesores. Por este motivo, hubo miembros del ICA que no aprobaron un pacto con ellos, tachándolos de «burgueses nacionalistas».

El ICA nació en 1913, como iniciativa de Jim Larkin y Jack White, con la finalidad de proteger a los trabajadores de la policía en las manifestaciones que tuvieron lugar durante la huelga general del sector tranviario en Dublín (conocida como Lockout). Tras 1913, el ICA entró en declive y fue Connolly quien retomó el mando, reorganizó su estructura y proporcionó entrenamiento militar profesional a sus miembros. Lo que empezó siendo una milicia obrera para la autodefensa, acabó convirtiéndose, a manos de Connolly, en un sindicato armado que promovía la insurrección contra Inglaterra.

Teniendo que Connolly iniciara la revuelta de manera unilateral y reconociendo el mérito de su colaboración, la Hermandad Republicana Irlandesa lo invitó al Consejo Militar y así se formó un acuerdo entre todas las fuerzas del nacionalismo irlandés para iniciar un levantamiento unitario el 24 de abril de 1916.

En 1913, el Ejército había llegado a contar con 1.000 miembros, pero Connolly solo consiguió una fuerza de unas 350 personas, lo que podría parecer una decepción, pero estaban muy bien organizados y supuso todo un éxito que de 350 miembros, casi 300 participaran en el Alzamiento. En cambio, los Voluntarios Irlandeses solo consiguieron movilizar a unos 1.300 de sus 15.000 miembros.

Después del Alzamiento, dos de sus líderes, Connolly y Mallin, fueron condenados a muerte y la Condesa Markievicz, a cadena perpetua. El ICA siguió existiendo, pero no jugó un papel importante en la política por la represión que sufrió y porque la mayoría de sus militantes se pasaron al IRA o a Sinn Féin. Sin embargo, el Ejército Ciudadano y su bandera simbolizaron durante mucho tiempo las promesas y decepciones de la revolución irlandesa de principios del siglo XX.



Fig. 3: Pancarta del ICA en 1916, ‘We serve neither King nor Kaiser, but Ireland’.

Fuente: Socialist Action. www.socialistaction.net

En el caso de los Voluntarios Irlandeses, la Hermandad Republicana Irlandesa (IRB) jugó un papel muy importante en su formación y liderazgo. La IRB era una organización secreta, creada en el siglo XIX, cuyo fin era conseguir la independencia de Irlanda, y sus miembros formaron el Consejo Militar que organizó el Alzamiento de Pascua.

Los Voluntarios Irlandeses fueron un cuerpo paramilitar que surgió en 1913 en Dublín, en un principio como respuesta a la formación de los Ulster Volunteers, que se oponían al Home Rule y reivindicaban la unidad de Gran Bretaña. Los Voluntarios

incluían miembros de la Liga Gaélica, de la Antigua Orden de los Hibernios, del Sinn Féin y, en secreto, de la IRB. Esta última eligió a Eoin MacNeill como líder, ya que se trataba de un catedrático con credenciales académicas y buena reputación.

Según el manifiesto de los Voluntarios, su objetivo era asegurar y mantener los derechos de los irlandeses armando y preparando a hombres de todos los partidos y clases sociales. Consiguieron armar a estos hombres porque Alemania les vendió armas y munición. Redmond, el líder del Partido Parlamentario y nacionalista más moderado, no les quiso dar su apoyo por la gran implicación de la IRB, y en 1914, fue el culpable del declive de los Voluntarios cuando llamó a sus miembros a unirse al Ejército Británico y la mayoría dejaron la organización para formar los *National Volunteers* y luchar en la guerra en el bando inglés. Aunque los Voluntarios Irlandeses se vieron reducidos a 3.000 miembros, la organización no dejó de existir y en 1916 ya volvía a contar con 15.000 militantes.

Tras esta separación, los Voluntarios Irlandeses empezaron a ser designados peyorativamente con el nombre de «Voluntarios de Sinn Féin». No obstante, no existía ninguna relación entre los Voluntarios y el Sinn Féin, aunque algunos miembros militaban en ambas organizaciones. Por aquella época, Pearse ya se había convertido en una figura importante dentro de los Voluntarios, sobre todo gracias a sus discursos.

El 24 de abril de 1916, el número de participantes en el Alzamiento de Pascua se vio reducido considerablemente —a unos 1.300— porque MacNeill había cancelado la revuelta unos días antes de que se produjese. Muchos de sus miembros tuvieron un puesto importante durante la revuelta y seis de los siete firmantes del documento de proclamación de la República pertenecían a los Voluntarios y/o a la IRB: Thomas Clarke, Thomas MacDonagh, Eamonn Ceannt, Sean Mac Diarmada, Joseph Plunkett y Patrick Pearse. El conjunto de fuerzas que lucharon en esta rebelión (los Voluntarios Irlandeses y el ICA) fue conocido como «el Ejército de la República Irlandesa».

Tras la rendición de Pearse, un gran número de Voluntarios Irlandeses fueron arrestados, incluso los que no participaron en la insurrección. Hay que admitir que el Alzamiento fue un fracaso a corto plazo, pero los Voluntarios siguieron su lucha. En 1919, se convirtieron en el Ejército Republicano Irlandés (IRA) y juraron obediencia al Dáil Éireann, primer parlamento irlandés.

6. El papel de las mujeres en la revuelta

En las conmemoraciones pasadas, ha habido una tendencia a olvidar el importante papel que tuvieron las mujeres en la rebelión de 1916. Sin embargo, en este centenario se ha tenido en cuenta a muchas de las mujeres de la rebelión y se las ha homenajeado como se merecen.

Las mujeres siempre habían sido segregadas de la participación en la vida política, y en la época de la rebelión, no se produjo una excepción. Por eso comenzaron a organizarse: para conseguir la igualdad entre hombres y mujeres y el sufragio universal, así como la independencia de Irlanda. Así fue como crearon las «Hijas de Irlanda», un grupo de militancia femenina que afirmaban ser las herederas del pasado mítico celta, donde las leyes antiguas concedían la igualdad a las mujeres respecto a los hombres⁵. Por tanto, defendían un estado republicano donde ambos géneros tendrían las mismas condiciones.

Sin embargo, la Primera Guerra Mundial hizo que se radicalizaran las posiciones y las mujeres quisieron unirse a los grupos armados, pero fueron rechazadas por casi todos con la excepción de una. El Ejército Ciudadano Irlandés fue la única organización que incluyó a mujeres en sus tropas, dándoles el mismo trato que a sus integrantes masculinos. Dos mujeres alcanzaron en el ICA el rango de oficial: Constance Markievicz y la Dra. Kathleen Lynn.

Según un estudio de la Universidad Central de Venezuela, la más importante de las organizaciones femeninas irlandesas fue *Cumann na mBan* (Liga de mujeres), fundada por Constance Markievicz y Mary MacSwiney en 1914 como un cuerpo auxiliar de la fuerza de Voluntarios Irlandeses. Agrupó tanto a mujeres profesionales (enfermeras, maestras, artistas) como a mujeres provenientes de las clases trabajadoras. Su documento de constitución contenía referencias explícitas a la lucha armada contra las fuerzas de la corona. A diferencia de las mujeres que militaban en el Ejército Ciudadano Irlandés, *Cumann na mBan* no eran oficialmente una fuerza armada, pero algunas de sus

⁵ *Republicanismo y femineidad: las mujeres del Levantamiento de Pascua (Dublín, 1916)*. Santander, Sol. Centro de Investigaciones en Historia Universal. Escuela de Historia. Universidad Central de Venezuela. Caracas.

integrantes fueron entrenadas como soldados. Formaban parte del Ejército de la República Irlandesa, junto a los Voluntarios y al ICA.

En el Alzamiento de Pascua participaron unas 90 mujeres, de las cuales 60 eran miembros de *Cumann na mBan* y el resto formaba parte del Ejército Ciudadano Irlandés. El lunes de Pascua, 40 mujeres ocuparon la Oficina General de Correos y las otras se repartieron entre los diferentes edificios emblemáticos de la ciudad, exceptuando la guarnición de Éamon de Valera, que se negó a que ninguna mujer luchara bajo su mando en Boland's Mill, desafiando las órdenes de Pearse y Connolly.

No se limitaron, como siempre se ha creído, a tareas de enfermería o a preparar alimentos para los hombres, sino que lucharon junto a ellos, hicieron de mensajeras, transportaron las armas de una guarnición a otra e incluso quemaron documentos incriminatorios tras la rendición.

Constance Markievicz, figura en la que nos centraremos más adelante, actuó como segunda comandante en la guarnición del Colegio de Cirujanos. Helena Molony actuó como francotiradora en el Ayuntamiento. Elizabeth O'Farrell, por su parte, jugó un papel protagonista en las negociaciones de la rendición. A las mujeres lideradas por Rose McNamara les ofrecieron la libertad si firmaban un documento retractándose de lo que habían hecho, pero ellas lo rechazaron y afirmaron que formaban parte de los rebeldes y que se iban a rendir junto al resto. Más de 70 mujeres fueron detenidas, pero la mayoría fueron liberadas tras empezar una huelga de hambre en la cárcel.

En los años siguientes, las mujeres, especialmente las que formaban parte de *Cumann na mBan*, tuvieron un papel fundamental en la reorganización del movimiento nacionalista. Actuaron como propagandistas, organizaron comités de ayuda y mantuvieron vivas las organizaciones nacionalistas. Más adelante, hicieron campaña por el Sinn Féin y desempeñaron cargos importantes en la política dentro del primer Dáil, lo que convirtió a muchas de ellas en pioneras, comprando con otros países europeos.

6.1. Constance Markievicz

Constance Markievicz, más adelante condesa por su matrimonio con el conde Casimir Dunin-Markievicz, jugó un papel primordial en el Levantamiento de Pascua y fue una de las mujeres más importantes de la historia de Irlanda. Socialista, nacionalista, feminista, y combatiente se convirtió en una gran figura del republicanismo irlandés.

Nació como Constance Gore-Booth en Londres en 1868, en el seno de una familia aristocrática. Aunque estaba destinada a ser un ornamento de la sociedad, su carácter rompió con los estereotipos de la época. Se interesó por el nacionalismo irlandés inspirada por Yeats.

En 1903, se estableció en Dublín, donde conoció a McDonagh, Pearse y Plunkett, futuros líderes del Levantamiento de Pascua y miembros de la Liga Gaélica. Intentó ingresar en esta organización, pero la rechazaron por su origen aristocrático.

En 1904 se incorporó a la organización de mujeres republicanas «Hijas de Irlanda» y en 1909 fundó «Na Fianna Éireann», una organización premilitar, cuyo objetivo era reestablecer la independencia de Irlanda enseñando la historia y la lengua irlandesas.



Fig. 4. Constance Markievicz vestida con el traje de soldado.
Fuente: 1916 en español. <https://1916enespanol.wordpress.com/>

Durante la larga huelga general de 1913 (el Lockout de Dublín), Constance se unió a los líderes sindicales Larkin y Connolly y cuando se creó el Ejército Ciudadano Irlandés para defender a los trabajadores, Constance fue electa como su tesorera. Ese mismo año, fundó *Cumann na mBan*. Por aquellas fechas, Markievicz ya era una socialista convencida, que llegó a afirmar: «El nacionalismo por sí mismo no es la respuesta (como vía de solución a los problemas de la clase obrera irlandesa), pues las mismas condiciones existen en Inglaterra, aunque mucho menos extendidas. El

socialismo, en cambio, al promover la igualdad absoluta va de la mano tanto con las exigencias del movimiento obrero como con las cuestiones de la liberación femenina»⁶.

Durante la revuelta de 1916, Constance Markievicz ejerció de Comandante segunda de la guarnición de St. Stephen's Green, al frente de 120 hombres. Allí se encontró en su verdadera esencia, luchando en la línea de fuego, y, vestida en uniforme de hombre, sobre ella circularon las más fantásticas historias. Cuando la revuelta fue sofocada, la dramática rendición de Markievicz, que le dio un beso a su revólver antes de entregárselo a un oficial británico, fue una imagen que dio la vuelta al mundo. Lo habitual de ver a mujeres combatientes uniformadas fue destacado por la prensa de la época, donde el liderazgo ejercido por la Condesa Markievicz generó especial escándalo.

La Condesa fue encarcelada en la prisión de Kilmainham y la condenaron a muerte, pero la sentencia fue commutada por la de cadena perpetua por tratarse de una mujer. Posteriormente, la trasladaron a la prisión de Aylesbury, en Inglaterra, donde escribió unas cartas a su hermana, que posteriormente se recopilarían en un libro.

Bajo la amnistía general de 1917, Constance fue liberada. En 1918, fue elegida parlamentaria de la Cámara de los Comunes, convirtiéndose en la primera mujer en ser miembro del Parlamento, pero no tomó su asiento en Westminster, puesto que la política de su partido, Sinn Féin, no lo permitía.

Como signo de rebeldía, en 1919 los diputados irlandeses crearon la *Dáil Éireann*, el parlamento irlandés y Éamon de Valera la nombró Ministra de Trabajo, convirtiéndose así en la primera mujer en ejercer tal cargo.

Al estallar la guerra civil, Constance viajó a Estados Unidos como portavoz republicana y cuando volvió en 1923 la encarcelaron de nuevo. Allí inició una huelga de hambre tras la cual fue liberada. Finalmente, murió de enfermedad en 1927 y la enterraron en el cementerio de Glasnevin.

⁶ Una terrible belleza ha nacido: 1916 en español.
<https://1916enespanol.wordpress.com/2011/12/06/constance-markievicz-1868-1927/>

7. Conmemorando...

La primera conmemoración del Levantamiento de Pascua de 1916 se celebró en Dublín durante la Pascua de 1917 y fue un acto de desafío al gobierno militar británico. La ciudad estaba llena de tropas británicas, se había impuesto una censura estricta y la reunión pública era ilegal. Desde la ejecución de los 16 líderes, el respeto a su sacrificio había crecido entre el pueblo irlandés.

El lunes de Pascua de 1917, las mujeres republicanas, que fueron quienes tomaron la iniciativa en la organización de la conmemoración del primer aniversario, colocaron coronas de flores en las tumbas de los 16 rebeldes ejecutados. A continuación, miles de personas desafiaron a las autoridades reuniéndose ante la Oficina General de Correos, donde un joven escaló la fachada del edificio e izó la bandera tricolor.



Fig. 5. Pancarta en el Liberty Hall conmemorando la muerte de James Connolly.

Fuente: <https://innisfree1916.files.wordpress.com>

También se recordaron los aniversarios de los fusilamientos de los líderes republicanos. Así, el 12 de mayo, en el Liberty Hall (sede de los Sindicatos irlandeses), se desplegó una pancarta donde ponía: «James Connolly: asesinado el 12 de mayo de 1916».

Desde entonces, el lunes de Pascua de cada año los republicanos irlandeses se reúnen para conmemorar el Levantamiento y honrar a sus héroes.

En Irlanda del Norte, se ilegalizó la conmemoración del Alzamiento de Pascua por miedo a que pudiese provocar violencia por parte de algunos sectores, pero eso no impidió que se siguieran organizando desfiles y otros eventos, donde cada año se producían enfrentamientos entre los republicanos y las autoridades. Esta celebración desataba tensión y violencia, puesto que, a diferencia del resto del país, en Irlanda del Norte no se conmemoraba la lucha contra el dominio británico de manera simbólica, sino literal.

Hasta 1966, todas las conmemoraciones de la revuelta habían representado un lastre para mucha gente y símbolo de vergüenza y los políticos no se habían querido implicar. No obstante, cincuenta años después del Levantamiento, se produjo un cambio, ya que dejó de asociarse el patriotismo a las luchas políticas y los conflictos militares, y se empezó a dar prioridad al espíritu que inspiró esta rebelión y no a la rebelión en sí.

Cien años después, la conmemoración del Alzamiento de Pascua sigue siendo un tema de debate. Este año, el programa del centenario cuenta con desfiles, exposiciones artísticas y fotográficas, conciertos, conferencias académicas, y diferentes actividades abiertas al público.

Muchas personas creen que es importante recordar este hecho histórico porque forma parte de la historia de Irlanda y de sus orígenes como nación independiente. Sin embargo, algunos sectores opinan que el Levantamiento aún no se ha superado y no consideran correcta la manera en que los irlandeses están llevando este centenario porque no miran todo el contexto. Se quejan de que no se tiene en cuenta el punto de vista de los unionistas, y también de la ausencia de una memoria a las muertes del bando británico. Además, afirman que no es un buen momento teniendo en cuenta la actual situación del Reino Unido con el separatismo escocés. Para los detractores de la rebelión, conmemorar un acto así equivale a afirmar que es lícito usar la violencia para conseguir unos objetivos. Por último, se teme que se desestabilice la frágil situación de paz entre Irlanda del Norte y del Sur. Sin embargo, mucha gente está de acuerdo en que, sea cual sea el enfoque que se le dé al centenario, se debe celebrar para no olvidar la historia ni el pasado del país.

8. Discursos

Los textos que se han elegido para traducir son de Patrick Henry Pearse, por lo tanto, hemos creído necesario hablar en primer lugar de él para poder entender su ideología, su manera de pensar, el objetivo que tenían sus escritos, etc. antes de traducirlos.

8.1. Patrick Henry Pearse

Patrick Henry Pearse representó un ícono del nacionalismo irlandés y fue el líder visionario del movimiento que culminó en el Alzamiento de Pascua de 1916. Nació en Dublín en 1879, hijo de un matrimonio mixto de padre inglés y madre irlandesa. Desde pequeño, recibió una gran influencia por parte de su tía abuela, que le contaba historias en gaélico, lo que despertó su temprano interés por la lengua y la literatura irlandesa. Su tía también le habló de líderes del republicanismo irlandés como Theobald Wolfe Tone o Robert Emmet, en los que se inspiró para llevar a cabo la revolución.

A los 17 años se unió a la Liga Gaélica y se convirtió en el editor de su revista *La Espada de Luz*. Se graduó en Lenguas Modernas (inglés, francés e irlandés) en el University College y, más adelante, en Derecho en el Trinity College.

Pearse era profesor de irlandés en varias escuelas y universidades, pero no estaba de acuerdo con la concepción educativa de la época, basada en la obediencia y la sumisión. Así que en 1908, fundó el St. Enda's College, una escuela independiente de habla irlandesa, que recibió el apoyo de intelectuales nacionalistas como Eoin MacNeill, Douglas Hyde y Roger Casement. En su escuela, se daba especial énfasis a los deportes gaélicos y sobre todo se destacaba la cultura irlandesa a través de una educación bilingüe. En aquella época, Pearse le daba más importancia al nacionalismo cultural que al político. También fundó una escuela equivalente para niñas, St. Ita's.

Políticamente hablando, Pearse fue un republicano moderado que militaba en plataformas a favor del Home Rule hasta que vio la necesidad de un movimiento revolucionario. En 1913 se fundaron los Voluntarios Irlandeses y Pearse fue elegido como uno de los miembros de su directiva.

En 1915 se hizo miembro del Comité Militar de la Hermandad Republicana Irlandesa (IRB), que ya planeaba el Alzamiento de 1916. Desde entonces, Patrick

desarrolló un papel más importante en la preparación de la revuelta: organizar la llegada de las armas alemanas, negociar con Connolly, apaciguar a las autoridades inglesas, instruir e informar a los voluntarios, etc.

El 1 de agosto de 1915, Pearse fue el orador durante el funeral del feniano Jeremiah O'Donovan Rossa y su discurso, igual que el que realizó en conmemoración de la muerte de Wolfe Tone en 1913, fue muy célebre. Se dice que todos sus discursos se modelaron a partir del que Robert Emmet, héroe de Pearse y líder de la rebelión de 1803, dio antes de su ejecución.



Fig. 6. Patrick Pearse se dirige a una concentración de los Voluntarios Irlandeses, 1915.

Fuente: <https://1916enespanol.wordpress.com>

Debido a sus habilidades oratorias, Pearse fue la voz del Alzamiento. El 23 de abril, fue elegido comandante general del Ejército y presidente del gobierno provisional. Desde su posición en los Voluntarios, envió instrucciones a las unidades de todo el país para las acciones que iban a comenzar el Domingo de Pascua, la fecha inicialmente prevista. Una contraorden enviada por el dirigente de los Voluntarios, Eoin MacNeill, que estaba en desacuerdo con continuar tras el arresto de Roger Casement, limitó el número de participantes y obligó al Consejo Militar a retrasar el estallido del levantamiento un día más. El 24 de abril de 1916 fue Patrick Pearse quien leyó la Proclamación de la

República frente a la Oficina de Correos y durante toda la semana permaneció al frente del edificio que fue la sede de la revuelta.

Su título de comandante de la armada era simbólico, ya que James Connolly estaba a cargo de las operaciones militares. Sin embargo, su función en esta rebelión fue muy importante, fue la de ofrecer apoyo moral. Pearse fue el orador, el idealista, la fuerza inspiradora de este movimiento y todo gracias a su amor por la patria, a su dominio de la lengua gaélica, su exaltación del nacionalismo.

A pesar de ser un hombre idealista y profundamente espiritual, se dice que no creía realmente en la rebelión, pero estaba convencido de que sus efectos morales ante el resto del mundo serían inmensos y que formaría un capítulo glorioso en la historia de Irlanda.

También fue él quien se rindió al Ejército británico tras seis días de enfrentamiento para evitar más muertes. Gravemente herido y sin apenas poder caminar, lo sometieron a un Consejo de Guerra que lo condenó a muerte. Aunque no había sido el principal organizador de la revuelta, con sus escritos y sus discursos se había convertido en su encarnación, ícono e imagen pública.

Fue ejecutado el 3 de mayo en el patio de Kilmainham Gaol a la edad de 36 años, con lo que consiguió lo que deseaba, convertirse en uno de los mártires de Irlanda.

8.2. Panegírico al pie de la sepultura: O'Donovan Rossa

El primer discurso es una oración dedicada a la muerte del feniano O'Donovan Rossa y el texto original se puede encontrar en el Anexo 1.

8.2.1. Análisis del TO

Se trata de un discurso pronunciado por Patrick Henry Pearse el 1 de agosto de 1915 en el cementerio de Glasnevin en Dublín frente a la tumba de Jeremiah O'Donovan Rossa.

Jeremiah O'Donovan Rossa fue un ferviente nacionalista que formó parte de la Hermandad Republicana Irlandesa, cuyos miembros eran conocidos con el nombre de fenianos. A causa de su relación con esta organización, fue arrestado y condenado a cadena perpetua y su historia dio la vuelta al mundo cuando se descubrieron las

condiciones denigrantes y crueles a que lo sometieron en las prisiones británicas. Años después, lo liberaron con la condición de que se exiliase de manera permanente, así que emigró a los Estados Unidos, donde siguió apoyando la causa independentista y luchando por la República Irlandesa.

Esta trágica imagen del exilio de un feniano atrajo a la nueva generación de nacionalistas que surgió en el siglo XX. O'Donovan representaba todos los valores de un gran nacionalista: valentía, compromiso, sacrificio, entusiasmo... Así que, cuando en 1915 murió en Nueva York, trajeron sus restos de vuelta a Irlanda para enterrarle en el país que lo vio crecer, donde su tumba se convirtió en un lugar sagrado. Le honraron con un funeral tan simbólico que se recordó siempre como un momento clave en el camino hacia el Alzamiento de Pascua y la Guerra de Independencia. Se dice que la manera en la que Pearse pronunció esta oración por el líder feniano dejó sin habla a sus oyentes.

En concreto, el texto es un panegírico, ya que con este sermón se pretende alabar la figura de un líder feniano irlandés recientemente fallecido. Sin embargo, ensalzar la figura de O'Donovan Rossa no es el único objetivo del texto, ya que también pretende animar a un grupo de hombres y mujeres tras la muerte de uno de los suyos. La intención de esas palabras es infundir valor a esas personas que quieren luchar por una Irlanda libre, exhortarles, evitar que decaigan o que se rindan. Pearse pretendía con estas palabras evitar que se desmoralizasen, hacerles ver que ningún contratiempo les detendría, que al revés, la muerte de su compañero les impulsaría, no sería en vano, que continuarían con la labor que la generación anterior había comenzado. Como ya se ha dicho antes, Pearse era considerado un gran orador y aquí lo demuestra con su seguridad, su convicción y la manera de dirigirse a su público.

El carácter del discurso es muy religioso, con continuas alusiones al catolicismo, así como a la fe, la devoción, la comunión espiritual, la figura de Dios y sus designios, etc.

El registro usado es culto y el tono es solemne y muestra seguridad y convicción, aunque no por ello es menos cercano al receptor. También hay que tener en cuenta que mucho del lenguaje utilizado está en desuso. El discurso tiene mucha floritura, es pomposo y trata de repetir las mismas ideas para que se queden grabadas en la mente de los oyentes.

En cuanto a los mecanismos textuales, habría que comentar las repeticiones, que son utilizadas sobre todo para dar énfasis al discurso, como método exhortativo y apelativo, para que los oyentes se sientan más involucrados. También aparecen muchas metáforas y comparaciones; Pearse utiliza figuras literarias que normalmente se dan en el género poético para aportar belleza a su escrito.

En lo que respecta a la estructura, destacan los primeros párrafos, que están en gaélico para aportarle fuerza al discurso y darle la importancia que se merece a la lengua irlandesa, símbolo de su identidad. No obstante, el resto del discurso está en inglés y su estructura está muy definida. En los primeros párrafos, Pearse nos hace una pequeña introducción explicando el motivo por el que se han reunido allí y por qué es él el orador. En el resto del panegírico, habla de las virtudes de Rossa y de la nueva generación de jóvenes que ha resurgido y que se ha rebautizado en la fe feniana. Por último, termina con una advertencia al Gobierno inglés, aconsejándoles que no subestimen la fuerza del pueblo irlandés.

8.2.2. Propuesta de traducción

PANEGÍRICO AL PIE DE LA SEPULTURA

O'DONOVAN ROSSA

Pueblo de Irlanda,

Me pidieron que hablase en nombre de todos los reunidos en este lugar y de todos los irlandeses auténticos que siguen con vida y me pidieron que alabase al león que hemos depositado en esta tierra y que diese ánimos a aquellos que están tristes porque se ha ido.

Amigos, no permitáis que nadie esté triste frente a esta tumba. Al contrario, dadle las gracias de corazón al Dios que creó la noble y bella alma de Diarmuid Ó Donnabháin Rosa y que le dio una vida tan larga.

Fuiste un gran hombre fiel, Diarmuid. Los irlandeses nunca te olvidarán por tu valiente y firme lucha por los derechos de tu raza y por lo mucho que sufriste.

Pero amigos, no estemos afligidos, sino todo lo contrario, tengamos valor en nuestros corazones y fuerza en nuestros miembros, ya que debemos recordar que ninguna muerte sucede si no va seguida por una resurrección y que de estas tumbas que nos rodean resurgirá la libertad irlandesa.

Nos ha parecido legítimo, antes de dejar atrás el lugar donde ahora yacen los restos mortales de O'Donovan Rossa, que uno de nosotros, en nombre de todos, ensalce las virtudes de este gran hombre y trate de expresar el pensamiento y la esperanza que nos invade aquí, junto a su tumba.

Y si hay algo que me haga digno a mí, en vez de a cualquier otro, a mí en vez de a esos hombres ya veteranos que lo acompañaron durante su juventud en su lucha y en su sufrimiento, para hablar hoy aquí es quizá el hecho de que lo haré en nombre de una nueva generación que se ha rebautizado en la fe feniana y que ha aceptado la responsabilidad de seguir con el programa feniano. Así que propongo que aquí, junto a la tumba de este impenitente feniano, renovemos nuestras promesas bautismales. Propongo que aquí, junto a la tumba de este hombre invencible e invicto, le pidamos a Dios, cada uno para sí mismo, un propósito tan firme, una valentía tan gallarda y un espíritu tan inquebrantable como los de O'Donovan Rossa.

Deliberadamente nos declaramos, así como él mismo se declaró ante el juez, hombres irlandeses leales hasta el final. Los “Voluntarios Irlandeses” y el resto de camaradas que se han unido a nosotros para llevar a cabo un mismo cometido, un mismo deber, formamos un equipo y de hoy en adelante, debemos luchar juntos por la libertad del pueblo irlandés. Y tan solo conocemos una definición de libertad. Y esa es la definición de Tone, la definición de Mitchel, la de Rossa. No dejéis que nadie blasfeme contra la causa por la que las pasadas generaciones de Irlanda entregaron la vida dándole otro nombre u otra definición que no sea su nombre y su definición.

Así que aquí, junto a la tumba de Rossa, no nos invade un sentimiento de tristeza, sino una exaltación de espíritu, ya que se nos ha dado la oportunidad de llegar a una comunión así de íntima con este hombre tan valiente y extraordinario. Las causas extraordinarias y sagradas las llevan a cabo hombres que ya de por sí son extraordinarios y santos. O'Donovan Rossa fue extraordinario en el orgullo de su nobleza, extraordinario en su heroísmo y extraordinario en su fuerza gaélica, su transparencia y su verdad. Y todo este esplendor, orgullo y fuerza convivía en él con una devoción simple y humilde hacia

Irlanda, por todo aquello que era antiguo y bello y gaélico en Irlanda, el patriotismo sagrado y simple de un Michael O’Cleary o de un Eoghan O’Growney. Los clarividentes ojos de este hombre que estuvo casi solo en su día visionaron una Irlanda como la que hoy nos gustaría tener: no solo libre, sino también gaélica; no solo gaélica, sino también libre.

En una comunión espiritual con él más estrecha que nunca, en una comunión espiritual con aquellos de su época, vivos y muertos, que sufrieron con él en las prisiones inglesas; en una comunión espiritual también con nuestros queridos camaradas que ahora todavía sufren en prisiones inglesas, y hablando tanto en su nombre como en el nuestro, juramos amor a Irlanda y odio hacia el dominio inglés en nuestro país. Este es un lugar de paz, consagrado a los muertos, donde se debería hablar con comedimiento y humanidad, pero sostengo, así como hizo O’Donovan, una palabra cristiana, que habla del odio hacia el mal, hacia la mentira, hacia la opresión, así que debemos luchar por acabar con todo eso. Nuestros enemigos son fuertes, inteligentes y cautos, pero por muy fuertes, inteligentes o cautos que sean, no pueden deshacer los milagros de Dios, que hace madurar en el corazón de los jóvenes las semillas plantadas por los jóvenes de generaciones pasadas. Y estas semillas plantadas por las generaciones de 1865 y 1867 han germinado milagrosamente hoy.

Gobernadores y Defensores del Estatus deberían tener cuidado y protegerse ante este proceso. La vida brota de la muerte, y de las tumbas de los hombres y mujeres patriotas brotan naciones vivas. Los defensores de este Estatus han sabido cómo trabajar, tanto en secreto como en público. Piensan que han pacificado Irlanda. Piensan que han comprado a la mitad de nosotros y que han intimidado a la otra mitad. Piensan que lo han previsto todo, que están protegidos contra todo, pero ¡qué necios han sido! Los muy insensatos nos han dejado a nuestros muertos fenianos y mientras tumbas como esta sigan en Irlanda, una Irlanda sometida nunca permanecerá en paz.

8.2.3. Análisis del TM

En primer lugar, hay que comentar que los primeros párrafos son la traducción de una traducción, ya que, al desconocer el idioma irlandés, hemos recurrido a la versión en inglés y, a partir de ahí, hemos hecho nuestra propuesta de traducción. En segundo lugar,

este apartado da una visión general del texto meta, ya que los problemas de traducción se desglosan y explican con más detalle en el apartado 9.

Una de las principales dificultades de este texto ha sido conservar su solemnidad, pero a la vez mostrar esa cercanía que Pearse quería transmitir a los demás fenianos. Además, el uso de frases muy largas y rebuscadas no ayudaba a mantener la misma función del texto original, ya que en español muchas de las fórmulas utilizadas no funcionaban.

Empezando por el título, ya nos encontramos con una interrogante, al no saber qué palabra utilizar para traducir «graveside». «Junto a la tumba» parecía demasiado informal, así que nos decantamos por «al pie de la sepultura».

En algunos casos, nos hemos permitido el lujo de cambiar «Ireland» por el pueblo irlandés, puesto que me parecía que le daba el tono deseado al discurso, más emotivo y con más fuerza, demostrando la identidad y unidad de una cultura.

También aparecen muchos nombres propios que a un lector español corriente no le dicen nada como Eoghan O'Growney, Tone o Michael O'Cleary, pero, al tratarse de un discurso, se me ha hecho imposible escribir una nota al pie de la página (aunque no sea la solución más recomendable) o añadir una explicación entre comas, puesto que los supuestos oyentes de este discurso ya conocen a estos hombres y la labor que han realizado por su patria, así que no les hace falta más información. Si el encargo de traducción fuese diferente, y se tratase de traducir una obra de estudio, reeditada, con comentarios y anotaciones, la solución sería diferente y se podría hacer un pequeño aparte describiendo quiénes fueron estos personajes.

Como ya hemos dicho, el texto contiene muchas figuras literarias y otro de los problemas aparece en el último párrafo, donde Pearse utiliza una metáfora al comparar la siembra de unas semillas que dan sus frutos con la enseñanza que han recibido los jóvenes de hoy por parte de las generaciones que los precedieron.

Por último, me ha parecido muy necesario conservar la fuerza de la religión católica en la traducción y algunos términos eran un poco especializados, así que ha sido más difícil encontrar una equivalencia al español.

8.3. Theobald Wolfe Tone

El segundo discurso es un homenaje al padre del nacionalismo irlandés, Theobald Wolfe Tone, y el texto original se puede leer en el Anexo 2.

8.3.1. Análisis del TO

Este texto es un discurso que realizó Patrick Pearse en junio de 1913 en el cementerio de Bodenstown, junto a la tumba de Theobald Wolfe Tone. Se trata de un homenaje a Wolfe Tone, el padre del republicanismo irlandés moderno.

Muchos irlandeses consideran que fue él quien dio el primer paso hacia una reforma parlamentaria y también se le ve como el antecesor de Pearse, Connolly, Collins o DeValera en el último camino hacia la independencia. Además, promovió la unión de las diferentes religiones del país. En 1791 fundó la Sociedad de los Irlandeses Unidos con el objetivo de reivindicar la independencia de Irlanda, una libertad que solo se podía conseguir mediante la lucha armada. Por eso, después de huir al exilio en 1795, buscó la ayuda militar de Francia para llevar a cabo una invasión. Consiguió una armada francesa que no pudo atracar en Irlanda por el temporal y volvió a intentarlo con una armada danesa, pero este segundo intento también acabó en fracaso. Finalmente, con la ayuda de los franceses, fue uno de los líderes de la revuelta de 1798, pero esta fue una completa catástrofe militar. Murió en la cárcel del Provost en 1798.

Al tratarse de un homenaje, por lo tanto, este texto tiene la finalidad de conmemorar la muerte de Tone y de alabar su figura. Sin embargo, el fin último que Pearse pretende conseguir con la mayoría de sus discursos es exaltar el nacionalismo irlandés y usar a Tone como modelo a seguir.

La primera parte del discurso es propiamente un homenaje y un elogio a la figura de Wolfe Tone. Aunque Pearse no lo conoció en persona, habla de él con un gran sentimiento y lo califica como el más importante de los hombres que han luchado y dado su vida por Irlanda. Más adelante, sin embargo, el orador dirige el discurso hacia su objetivo, que es el de revivir el nacionalismo en los corazones de la generación presente. Pearse explica brevemente la vida de Tone, centrándose en su exilio y en todo lo que sufrió hasta el día que consiguió regresar a Irlanda para luego morir. Para concluir, utiliza todo este padecimiento como modelo a seguir, ya que afirma que el camino de los héroes

no es fácil, que hay que luchar por la independencia de Irlanda y por acabar el trabajo que comenzó la generación inspirada por Tone.

De nuevo vuelve a hacer uso de un vocabulario muy religioso, asociándolo a su causa. De este modo habla de la fe, de la doctrina del nacionalismo irlandés, de un nuevo bautismo, una regeneración, una purificación, de rezar, de un lugar sagrado, etc. También utiliza mucho los términos «alma» y «espíritu» o «pureza».

En general, el carácter del discurso es muy parecido al panegírico dirigido a O'Donovan Rossa, en lo que al tono y al registro usado respecta. Pearse, como magnífico orador que es, sabe siempre cómo dirigirse a sus oyentes y cómo combinar la solemnidad con los momentos emotivos o sentimentales.

En cuanto a elementos extralingüísticos, utiliza citas o poemas de autores de prestigio reconocido –todos ellos irlandeses, por supuesto– para aportarle más credibilidad al discurso. Por lo tanto, estas citas o poemas que añade a su discurso están en gaélico. Una de las citas es incluso del propio Wolfe Tone.

8.3.2. Propuesta de traducción

THEOBALD WOLFE TONE

Hemos venido al lugar más sagrado de toda Irlanda, más sagrado incluso que el sitio donde San Patricio descansa en el condado de Down. San Patricio nos trajo vida, pero este hombre murió por nosotros. Y aunque muchos antes que él y algún otro desde entonces murieron como testimonio del verdadero sentimiento de nación que reclama Irlanda, Wolfe Tone fue el mejor de todos ellos, de todos los que hicieron este testimonio, el mejor de entre todos aquellos que han muerto por Irlanda, tanto en los viejos tiempos como en los de ahora. Él fue el más importante de los nacionalistas irlandeses; estoy convencido de que fue el más importante de los hombres irlandeses. Y si no me equivoco con esto, tampoco me equivoco al decir que estamos en el lugar más sagrado de toda Irlanda, ya que la tierra más sagrada de una nación debe ser la tierra donde los que han muerto por ella están enterrados.

Me resulta difícil hablar hoy aquí, hablar en un lugar como este. Es como si me hubiesen pedido que hablase ante la tumba de un amigo muy querido, un hermano de sangre o mi compañero de armas de toda la vida y tuviese que decir en voz alta todo aquello que preferiría guardarme para mí. Sin embargo, me ayuda saber que los que me estáis escuchando compartís mi emoción. Ninguno de nosotros es un extraño, sino que todos somos en cierto modo hermanos de Tone, ya que compartimos su fe, compartimos su esperanza, aún por lograr, y compartimos su gran amor por Irlanda. Por lo tanto, solo tengo que encontrar las palabras para expresar estos pensamientos y emociones que son comunes a todos nosotros, y me entenderéis aunque la manera en la que me exprese pueda ser vacilante.

No hemos venido aquí solo para rendir homenaje a este noble polvo y al noble espíritu de Tone. Hemos venido aquí a reafirmar nuestra lealtad a la fe de Tone, a expresar una vez más que nos acogemos por completo a la doctrina del nacionalismo irlandés, expresado con dignas palabras por primera vez por Tone, que le dio una definición clara y un significado pleno a todo aquello que otros hombres, tanto de habla irlandesa como de habla inglesa, habían pensado y enseñado antes que él. El nacionalismo fue pronunciado por Shane O'Neill con un deje desafiante frente a los ingleses y los de su clase; expresado bajo alguna apasionada metáfora por Geoffrey Keating, insinuado por Jonathan Swift en forma de mordaz burla, pero estipulado de manera clara y perfecta por Wolfe Tone, con lo que ninguna otra generación ha tenido la necesidad de definirlo. Él pronunció unas palabras que perdurarán en el tiempo, y su voz aún hoy resuena por toda Irlanda, llamándonos desde su tumba cuando vamos por el camino equivocado, siguiendo otras voces que suenan menos sinceras.

Por lo tanto, esta fue la primera parte de la labor de Wolfe Tone, ya que dio voz a las mudas voces de siglos pasados, le dio a Irlanda un concepto de nacionalidad claro, preciso y digno. Pero hizo más que eso. No solamente definió el nacionalismo irlandés, sino que armó a su generación en su defensa. Pensador y hacedor, soñador del inmortal sueño y hacedor de la inmortal hazaña. Le debemos a este hombre más de lo que podremos devolverle nunca yendo de peregrinación a su tumba o alzando el más majestuoso monumento en las calles de su ciudad. A su enseñanza le debemos que hoy exista el nacionalismo irlandés, y a la memoria de la hazaña que su generación llevó a cabo inspirada por él, a la memoria de 1798, le debemos que aún quede valor en Irlanda.

Antes he hablado de él como el más importante de nuestros muertos. Fue grande por su mente, superando a todos los hombres de su época y a aquellos que le han precedido, pero sobre todo fue grande por su espíritu. Y fue a esta mente dotada de tanta nobleza a la que el novelista Charles Kickham, el hombre con la mente más noble de una generación posterior, rindió homenaje cuando dijo:

“Ah, el conocimiento es un poder maravilloso;

es más fuerte que el viento.

Y ojalá los cielos quisieran

que Wolfe Tone estuviese aquí hoy”.

Sin embargo, por encima de su inmensa inteligencia, esa mente cultivada y refinada destacaba su gran espíritu. El alma de este hombre era una llama ardiente, una llama tan candente, tan pura que llegar a una comunión con ella es llegar a un nuevo bautismo, una regeneración y una purificación. Sería maravilloso para nosotros y para Irlanda que los que estamos aquí presentes junto a esta tumba pudiésemos unirnos con el heroico espíritu que una vez inspiraron estas cenizas. Sería magnífico que pudiéramos en cierto modo conseguir una unión llena de amor con este espíritu, llegando a poseer algo de su pasión, su valor, su pureza, su ternura y su alegría. Con cuánto júbilo y fuerza observaríamos el camino que se abre ante nosotros, que nos trae vida desde este lugar de muerte, una resurrección de gracia patriótica en nuestras almas.

Tratad de entrar en contacto con el espíritu de Tone, el espíritu del valiente soldado, el espíritu que se atrevió y se elevó, el espíritu que amó y sirvió, el espíritu que rió y cantó con el gozo de un niño. No os estoy pidiendo que lo veneréis como a un santo; os estoy pidiendo que lo améis como a un hombre. Por mi parte, me hubiera encantado conocer a este hombre mucho más que a ningún otro sobre el que haya oído o leído. Nunca había oído hablar de nadie que se hubiese comportado de una manera tan heroica como él, nadie que hubiese sido tan alegre y noble como para llevar a cabo semejante hazaña, nadie que hubiese amado con tanta pasión, nadie que hubiese sido tan amado. ¡Qué gran privilegio sería haber sido su amigo! ¡Qué gran privilegio haberlo podido conocer de una manera tan profunda como lo conoció Thomas Russell! Siempre he sentido una gran admiración por el nombre de Thomas Russell porque Tone le quería mucho.

No creo que nunca haya existido un hombre tan leal y sincero como Tone. Siempre guardaba para sus amigos una ternura y una bondad inmensas y, de vez en cuando, de lo que escribe y de lo que dice se desprende una oleada de ferviente amor por su esposa e hijos. “¡Oh, mis bebés, mis bebés!”, exclama. Claro que sí, este hombre sabía amar bien, y de un amor como este se tuvo que exiliar; fue con tanto amor acumulado en su leal corazón que se convirtió en un cansado pero indómito embajador de cortes y campamentos militares; fue con el recuerdo de un amor como este y con las pequeñas manos de sus hijos tocándole la fibra sensible que murió en una celda en Arbour Hill.

Y es este el triste destino que tienen que asumir los héroes: dar la espalda al camino agradable y hacer frente al camino difícil; hacer caso omiso a las cosas simples de la vida, sofocar toda dulce música de su corazón, la suave voz de las mujeres y la risa de los niños pequeños y seguir tan solo la débil y lejana llamada que les lleva a la batalla o, peor aún, a morir al pie de la horca.

Pensad en Tone. Pensad en su infancia y en su adolescencia en Dublín y en Kildare, su espíritu aventurero y sus planes, su temprano amor y matrimonio, su glorioso fracaso en su carrera como abogado, su sano desprecio por lo que él llamaba «peluca y toga ridículas» y al fin la llamada de Irlanda. Pensad en cómo puso nobleza al movimiento católico; en cómo este hereje se esforzó por hacer de los siervos católicos unos hombres libres; en cómo, trabajando como uno más de ellos, creció hasta conocer y amar a los irlandeses auténticos. Creció hasta que llegó a él la clara y sana concepción de que en Irlanda debería haber no dos ni tres naciones, sino una sola, que los protestantes y los disidentes deberían estar en armonía con los católicos, y que tanto católicos, protestantes como protestantes más extremistas deberían unirse con el objetivo de conseguir la libertad para todos.

Entonces vinieron los Irlandeses Unidos, y esos viajes a Ulster y a Connacht a través de Irlanda, que, tal y como describió él mismo, se leían como epopeyas llenas de un amable humor humano. El gobierno se da cuenta enseguida de que es el hombre más peligroso de Irlanda, este hombre que predica paz entre los hermanos irlandeses. Al gobierno no le conviene que en Irlanda se predique esta paz y buena voluntad entre católicos y protestantes. De modo que Tone marcha al exilio, comprometiéndose antes con la causa de la libertad de Irlanda en Cave Hill, desde lo alto de Belfast. Desde América hasta Francia, el suyo fue uno de los exilios más implacables de la historia irlandesa, un

segundo Fitzmaurice, pero incluso mejor. Así como el poeta se lo dijo al patriota Patrick Sarsfield, alguien debería decirle:

Vas a quejarte al rey de Francia,
dejando a los pobres gaélicos de Irlanda derrotados.
¡Qué pena!

Sin embargo, Tone no se quejó a los gobernadores y senadores de fuera, sino que les dio un consejo sabio y audaz, sabio porque era audaz. Una flota francesa se abre paso entre las olas y llega a la bahía de Bantry. Tone está a bordo de uno de esos barcos. Y todos conocemos cómo sigue la historia: cómo la flota fue sacudida durante días en el amplio seno de la bahía; cómo el cobarde que estaba al mando se negó a atracar porque su comandante en jefe no había comparecido; cómo el corazón de Tone se desgarró de la impaciencia y del anhelo, ya que podía ver a su amada Irlanda, podía ver las casas y la gente en la orilla; y cómo la flota zarpó; esa hazaña que no se llevó a cabo y que habría liberado a Irlanda.

Este es el mayor tributo que se le podría hacer a la grandeza de este hombre que, después de la cruel decepción que se llevó, se puso manos a la obra de nuevo, sin descanso. Se organizaron dos expediciones más, una francesa y otra holandesa, para ir a Irlanda, pero nunca llegaron hasta allí. Al final, Tone vino por sus propios medios. Ya lo había dicho, que volvería y, que si hacía falta, lo haría solo con una guardia de cabos, y con poco más vino.

Tres pequeños barcos se adentran en el fiordo Swilly. Los ingleses los siguen. El buque de Tone se enfrenta a ellos: Tone está al mando de uno de los cañones. Durante seis horas, su buque resiste solo ante la flota inglesa al completo. ¡Qué seis horas tan gloriosas para Tone! El casco quedó destrozado y el buque se rindió. Tone, traicionado por un amigo, fue llevado a Dublín y allí lo condenaron a la muerte que sufren los traidores. Entonces viene la última escena en la prisión del Provost, donde Tone, el hombre más grande de la generación del 98, yace muerto. Lo transportaron hasta este lugar, y aquí es donde espera su juicio; y nosotros permanecemos al pie de su tumba y recordamos que su trabajo aún no se ha llevado a cabo después de más de un siglo.

Los hombres, cuando visitan una tumba, rezan, y cada uno de nosotros está rezando en su interior. Sin embargo, nosotros no rezamos por Tone, puesto que los

hombres que mueren para que su pueblo sea libre “no necesitan que nadie rece por ellos”. Rezamos por Irlanda, para que sea libre, y por nosotros, para que la hagamos libre. Hermanos míos, sería todo un privilegio si a nuestra generación se le permitiese cumplir aquello que la generación de Tone, mucho más merecedora de ello, no consiguió: ¡terminar el trabajo que Tone comenzó!

Y no queda duda sobre lo que Tone intentó hacer, sobre lo que aún nos queda por hacer. No hace falta que volvamos a estipular nuestro programa porque Tone ya lo ha hecho por nosotros:

«Romper la conexión con Inglaterra, el origen de todos nuestros males políticos, y reivindicar la independencia de mi país. Esos eran mis objetivos. Unir al pueblo de Irlanda, abolir el recuerdo de toda disensión pasada, y sustituir por el común nombre de irlandeses las antiguas denominaciones de protestantes, católicos y protestantes extremistas. Esos eran mis medios».

En estas palabras se encuentra implícita toda la filosofía del nacionalismo irlandés, toda la enseñanza de la Liga Gaélica y de los profetas posteriores. Irlanda, una y libre. ¿No es esta la definición de Irlanda como una nación? A esta definición y a este programa declaramos de nuevo nuestra adhesión, comprometiéndonos por la causa, así como Tone lo hizo en su momento. Y en este lugar sagrado, junto a esta tumba, no os comprometáis si vuestra intención no es cumplir con vuestra promesa. Nos comprometemos a seguir los pasos de Tone, sin descanso, ni durante el día ni durante la noche, hasta que su trabajo se cumpla, considerando como el mayor de los privilegios luchar por la libertad, luchar, pero no con desaliento, sino con gran alegría, aguardando la victoria en nuestro día, pero luchando tanto si esa victoria parece estar cerca o lejos, sin rebajar nuestro ideal, sin negociar ni un ápice de nuestro patrimonio, manteniendo la fe en la memoria y la inspiración de Tone, y considerándonos cobardes mientras soportemos sin hacer nada la maldad contra la que él testificó con su sangre.

8.3.3. Análisis del TM

En cuanto al vocabulario usado, aparecen muchas palabras que han ocasionado problemas, ya que el discurso pretende ser ostentoso y con mucha floritura y el vocabulario utilizado no siempre concuerda con el sentido que se le quiere dar. Por

ejemplo, «Charity» ha costado de traducir porque encontrábamos equivalencias como «caridad» y nos hemos decantado por «bondad» en este contexto. «Worthy» también es difícil de traducir aquí porque su definición es algo así como «que vale la pena», pero en este texto hemos usado la mayoría de veces la palabra «noble» o, en todo caso, «merecido».

También habría que destacar gramaticalmente, que en el original, se pone artículo indefinido a algunos nombres propios de personajes del nacionalismo irlandés y se ha preferido omitir este artículo en español, puesto que no queda natural.

Aparece, además, algo de lenguaje especializado, sobre todo en lo referente a las partes del barco. Como rasgo estilístico, habría que comentar el cambio de tiempo verbal al final del texto, que en la traducción se ha mantenido.

En cuanto al fragmento entre comillas, que hace referencia a palabras pronunciadas por Tone estando en vida, no se ha encontrado una traducción oficial y aceptada, así que también se trata de una propuesta de traducción propia. Por último, como pasaba con el otro texto, las partes que estaban en gaélico son traducciones de las versiones en inglés.

8.4. Clasificación de los problemas

Una vez identificados los problemas encontrados en los textos y solucionados a partir de los métodos de traducción trabajados, se ha procedido a la clasificación de alguno de ellos mediante la propuesta expuesta por Mariana Orozco en su monografía. Se ha escogido esta propuesta de clasificación porque es la que se ha trabajado durante el grado de Traducción en la UAB y porque Mariana Orozco representa una figura de autoridad en el campo de la traducción y ha consolidado su prestigio en los últimos años entre otras cosas debido a sus bien valoradas investigaciones en metodología de la traducción y en traducción especializada.

La propuesta de Orozco se divide en cuatro tipos de problemas:

- De comprensión: problemas que aparecen cuando no se entiende un elemento. Pueden ser lingüísticos (términos, expresiones, mecanismos de cohesión) o extralingüísticos (elementos culturales o enciclopédicos, por ejemplo).

- De transferencia: problemas que aparecen cuando no se identifica un elemento que puede llevar a calcos o interferencias en el texto meta. Pueden ser lingüísticos (términos o expresiones que suelan ser objeto de calco) o extralingüísticos (elementos culturales extraños o inexistentes en la cultura de llegada).
- De reexpresión: problemas que aparecen cuando no se sabe expresar en la lengua meta un elemento que se comprende. Pueden ser lingüísticos (problemas de redacción, de naturalidad, de falta de recursos, de adecuación al tono, etc.) o extralingüísticos (dificultad al explicar, adaptar o sustituir un elemento cultural).
- Pragmáticos: problemas que aparecen cuando no se tiene en cuenta el encargo de traducción y, por consiguiente, el lector final de la traducción. En los textos traducidos para este TFG no se han encontrado problemas de este tipo.

Antes de todo, hay que aclarar que hemos clasificado la mayoría de elementos culturales en problemas de reexpresión porque la principal dificultad encontrada era que no se sabía qué técnica se debía usar para resolver los problemas, si la explicación, la adaptación, etc. Sin embargo, se trata de un tema subjetivo y algunos de los elementos podrían ir al grupo de problemas de transferencia.

Leyenda:

E = extralingüístico

L = lingüístico

De comprensión	Solución	Explicación
dock (L)	ante el juez	Tanto en diccionarios bilingües como monolingües solo aparecían acepciones que no tenían sentido en el contexto. Así que hubo que preguntar a nativos para saber que, antiguamente, «dock» era la tribuna donde se sentaban los jueces.

Englishry (E)	los ingleses y los de su clase	La palabra «Englishry» hace referencia no solo a los ingleses, sino también a todos aquellos (en algunos casos irlandeses) que los apoyaron durante la Guerra Mundial y la rebelión, en este caso.
manhood (L)	Valor	En los diccionarios bilingües se encuentran equivalentes como «madurez» u «hombría». Sin embargo, con la explicación de los diccionarios monolingües se puede deducir el significado de «valor» o «valentía».
virility (L)	Nobleza	Con «virility» pasa más o menos lo mismo que con «manhood», ya que en algunos contextos son sinónimos. Y, aunque en este caso el diccionario monolingüe no resuelva la duda, por el contexto se entiende.
bar (L)	en su carrera como abogado	En los diccionarios consultados no se encuentran acepciones adecuadas para este contexto. La más cercana es «banquillo de los acusados», pero con la ayuda de nativos y documentádonos sobre la biografía de Wolfe Tone, hemos visto que «bar» aquí hace referencia a «abogacía».
hulk (L)	casco del barco	Se trata de lenguaje especializado de las partes del barco y podía llevar a malentendidos porque la acepción más usada para «hulk» es «gigante».
historic Irish people (L)	irlandeses auténticos	Aquí había un problema de comprensión porque no se sabía exactamente la idea que se quería expresar en el original, pero consultando a nativos se ha podido resolver la duda.

De transferencia	Solución	Explicación
'65 and '67 (E)	1865 y 1867	Para los oyentes del discurso original es fácil reconocer que se refiere a 1865 y 1867 porque fue la generación de Rossa. Sin embargo, el receptor del TM puede que necesite esa información.
Patrick (E)	San Patricio	El texto original va dirigido a irlandeses, por lo tanto a ellos no les hace falta escribir «Saint» delante porque ya saben que «Patrick» hace referencia a su patrón. Sin embargo, para los receptores del TM no es tan claro.
Rulers and Defenders of Realms (E)	Gobernadores y Defensores del Estatus	Ha sido necesario consultar con nativos, tanto ingleses como españoles, puesto que se trata de un vocabulario más especializado.
English Rule (E)	el dominio inglés	Literalmente, sería la «norma o regla inglesa»; sin embargo, consultando textos paralelos, se ha encontrado «dominio inglés».
'98 (E)	1798	Pasa lo mismo que con la otra fecha. No podemos presuponer que personas que no sean irlandesas sepan que se refiere a la rebelión de 1798 de Wolfe Tone.
Down (E)	el condado de Down	Si no se añade la explicación «condado», se le presupone un conocimiento al lector con el que tal vez no cuenta.
dissenter (E)	protestantes extremistas	La palabra «dissenter» hace referencia a los protestantes extremistas, y no a disidentes.
now and then (L)	de vez en cuando	Si se traduce palabra por palabra, sería «tanto antes como ahora», que no queda mal en el contexto. Sin embargo, la frase no significa eso. Aquí la dificultad está

		básicamente en no ver el problema.
--	--	------------------------------------

De reexpresión	Solución	Explicación
speak the praise (L)	ensalzar la figura	Por el contexto, se entendía el sentido, pero ha costado encontrar una solución. A partir de textos paralelos se ha conseguido.
grey-haired men (L)	hombres ya veteranos	La dificultad aquí rige en expresar la idea de manera natural, porque «hombres canosos» no tiene el mismo sentido en inglés que en español. Se refiere a hombres con experiencia.
one allegiance (L)	Fieles	«De una sola lealtad» no nos parecía muy natural, así que hemos simplificado la expresión.
splendid (L)	Extraordinario	La traducción «espléndido» no quedaba bien en el contexto, así que hemos usado «extraordinario», pero más adelante en el texto aparecía el sustantivo «splendour» y no hemos podido mantener la lógica del TO porque sustituir «extraordinario» no queda natural.
Christian thing (L)	la palabra cristiana	Este problema se ha solucionado por lógica, ya que hablar de la «cosa cristiana» no concuerda con el tono del discurso.
fool (L)	Necios	Este tal vez es un problema de menor dificultad, pero costó encontrar un equivalente lo más cercano posible al registro del discurso, ya que ni «tontos» ni «locos» entraban dentro de las opciones.
graveside (L)	al pie de la sepultura	Nos ha parecido más formal utilizar este eufemismo en vez de traducir la palabra como «tumba».
greatest/great (L)	el más importante, el mejor/grande	La palabra aparece muchas veces en el discurso y, en algunos casos,

		se puede traducir literalmente como «grande» (por ejemplo, en «fue grande por su espíritu». Sin embargo, en otros casos queda poco natural, así que se han combinado las diversas opciones a lo largo del texto.
well-tried comrade in arms (L)	compañero de armas de toda la vida	El diccionario monolingüe lo define como «algo que pasa en repetidas ocasiones», pero nos ha parecido que no le daba el tono sentimental que se buscaba en el original. Otra opción sería omitir el adjetivo.
young manhood (L)	Adolescencia	A diferencia de «manhood», se trata de un problema de reexpresión, ya que en este caso sí nos referimos a la «madurez», pero hablar de «joven madurez» no sería muy correcto en español.
would to the kind heavens (L)	ojalá los cielos quisieran	Aquí se podría decir solamente «ojalá», pero, al tratarse de un poema, se necesitaba que la extensión del verso fuese más larga, así que se ha añadido «los cielos quisieran».
Personajes (E): Shane O'Neill Geoffrey Keating Swift Kickham Thomas Russell Fitzmaurice Sarsfield	En la mayoría de casos, se ha mantenido el nombre original porque, al tratarse de un discurso, no se pueden añadir pies de página. Sin embargo, en algunos casos se ha añadido una explicación. Por ejemplo, a Swift se le ha añadido el nombre, «Jonathan Swift», ya que el receptor irlandés, enseguida lo asocia al escritor irlandés. Sin embargo, el español no. Por eso se le aporta información adicional, como el nombre, para que pueda investigar más sobre el personaje si lo desea. Con «Kickham» pasa algo parecido, ya que el lector español necesita el nombre, y en este caso se ha añadido su oficio, «el novelista Charles Kickham». En cuanto a «Fitzmaurice», se ha añadido que era poeta y, en cuanto a «Sarsfield», se le ha añadido el nombre y se ha dicho de él que era un patriota.	
Organizaciones (E): United Irishmen Gaelic League	Estas dos organizaciones se han dejado sin aclaración porque por el contexto ya se podían entender y porque el lector, que estará interesado en la cultura irlandesa, conocerá algo de estas instituciones. «Gaelic League» tiene su traducción	

	oficial como «Liga Gaélica», a diferencia de «United Irishmen», que no tiene traducción y se ha dejado igual.
Lugares (E): Arbour Hill Kildare Ulster Connacht Cave Hill above Belfast Bantry Bay Lough Swilly Provost Prison	No hace falta aclaración para «Arbour Hill» porque por el contexto ya se entiende que es una cárcel. Sin embargo, «Bantry Bay» ya tiene una traducción oficial, «Bahía de Bantry». Lo mismo pasa con «Lough Swilly», que es el «fiordo Swilly». Nos ha extrañado que «Provost Prison» no tuviese ya una traducción oficial y lo hemos traducido como «cárcel del Provost».

9. Conclusiones

Tras llevar a cabo este exhaustivo trabajo de investigación, se ha llegado a unas conclusiones muy interesantes, que responden a muchos de los objetivos e interrogantes creados al inicio. Hemos descubierto, como se expone en la introducción, por qué fue tan importante esta rebelión, qué tuvo que la hizo sobresalir por encima de las demás. En primer lugar, se ha considerado y se sigue considerando actualmente como el inicio del proceso de independencia de Irlanda. A parte de que recibió ayuda y apoyo internacionales —por parte de Alemania y Estados Unidos—, tuvo una gran repercusión mundial, ya que se habló del Alzamiento de Pascua en periódicos de todo el mundo e incluso Lenin llegó a opinar sobre esta insurrección. No debemos olvidar que, además, tuvo una enorme influencia en las insurrecciones de países como Egipto, Israel o India.

A diferencia de las anteriores revueltas, llamó la atención el importante papel que jugaron las mujeres porque no solo se involucraron en el cuidado de los soldados, como enfermeras o como mensajeras, sino que estuvieron en primer plano, ya que muchas lucharon en el campo de batalla.

Fue, además, una lucha socialista y obrera y fue muy diferente al resto de revueltas, puesto que los líderes, recogiendo el espíritu de las anteriores generaciones y apropiándose de él, pretendían realizar un sacrificio de sangre y convertirse en mártires. No obstante, aún existen dudas sobre esta hipótesis, ya que algunos estudiosos opinan que, cuando se llevó a cabo el Alzamiento, ninguno de los irlandeses que luchó tenía la intención de fracasar o de morir en el intento o de acabar siendo recordado como una leyenda y un héroe.

Y la palabra y la lengua (la irlandesa, en este caso) tuvieron un papel protagonista. Pearse fue nombrado líder, aunque él poco tuvo que ver con el desarrollo de la insurrección en cuanto a los aspectos militares se refiere. Sin embargo, fue él la voz del Alzamiento, fue él el mayor mártir de la revuelta, el soñador e idealista, el que le dio forma a la revuelta, le puso nombre y adjetivos y quien animó a los demás nacionalistas a luchar. Entre otras cosas, gracias a él y al discurso que hizo para conmemorar a Wolfe Tone, Tone sigue siendo hoy en día reconocido y recordado como el símbolo del nacionalismo irlandés. Gracias a su manera de expresarse, conseguía la atención y la admiración de sus oyentes.

Y también fue él el orador en el funeral de O'Donovan Rossa, donde dio un discurso que se ha considerado el antecedente o el origen del Alzamiento de Pascua. Gracias a su discurso, que fue escuchado por decenas de miles de personas, muchos nacionalistas se vieron alentados a tomar las armas para luchar por un ideal, con el mismo espíritu que el feniano, que luchó junto a las generaciones anteriores.

También llegamos a una conclusión bastante obvia y es que en lo que a hechos históricos se refiere, nunca hay unanimidad. Muchos vieron la revuelta de abril de 1916 como la salvación, como el inicio de la verdadera lucha por los derechos y la libertad de Irlanda. Sin embargo, muchos otros lo vieron como una semana trágica, como un hecho aislado en la historia irlandesa que debería ser olvidado. Hay quien ve a los firmantes de la Proclamación de la República como unos héroes y muchos otros los consideran unos criminales y asesinos. Es difícil, por lo tanto, llegar a un acuerdo sobre si se debe o no conmemorar esta fecha y, en el caso afirmativo, la dificultad está en saber cómo conmemorarla, ya que, aunque se considere un acto de heroísmo y supuso el fin del dominio inglés, al fin y al cabo fue un acto violento donde murieron tanto irlandeses como británicos. No obstante, lo que queda claro, independientemente de la opinión de cada uno, es que se trata de un hecho histórico que aún no se ha superado y, por lo tanto, debería seguir siendo objeto de estudio y de conmemoración.

Me habría gustado traducir también algún escrito de Markievicz, pero me ha sido imposible encontrar nada de su autoría; solo están las cartas que escribió desde la cárcel a su hermana Eva. Lo que demuestra, como ya hemos visto, que la condesa no era una mujer de letras, sino de armas, en otras palabras, era una mujer de acción. En ninguno de los casos iba a quedarse en casa, como se supone que debían hacer en aquella época las mujeres, cuando se sentía en el deber de luchar por sus ideales.

Por último, cabe decir que, como cualquier hecho histórico, podría haberse enfocado de distintas maneras o haberlo relacionado más con situaciones del presente y se podrían haber seguido escribiendo páginas y más páginas, pero en este trabajo se pretendía sintetizar lo que ocurrió y relacionarlo con la traducción de los dos textos escogidos, demostrando así que la traducción está muy ligada a diferentes campos y ámbitos y que la historia es uno de ellos, ya que es necesaria para conocer lo que se esconde detrás de un texto.

10. Bibliografía

- AUTOR DESCONOCIDO: *The Rebellion in Dublin, April 1916.*
- BBC Homepage History. Easter 1916: from Home Rule to Independence.
<http://www.bbc.co.uk/history/british/easterrising/> [Consulta: 13 septiembre 2015]
- BBC Radio 4. The Easter Rising: 100 years on.
<http://www.bbc.co.uk/programmes/b0736pkc> [Consulta: 9 enero 2016]
- Boltxe. A los cien años del Alzamiento de Pascua de Dublín.
<https://www.boltxe.eus/2016/03/28/los-cien-aos-del-alzamiento-pascua-dubln/>
[Consulta: 7 mayo 2016]
- Collins. <https://www.collinsdictionary.com/> [Consulta: 20 mayo 2016]
- Corpus of Electronic Texts Edition. <<http://www.ucc.ie/celt/online/E900007-008/text001.html>> [Consulta: 11 abril 2016]
- Digital Book Index
http://www.digitalbookindex.org/_search/search010hstirelandrebellion1916a.asp
[Consulta: 21 septiembre 2015]
- Encyclopaedia Britannica. <http://global.britannica.com/> [Consulta: 9 enero 2016]
- F. BOYLE, JOHN: *The Irish Rebellion of 1916. A brief history of the revolt and its suppression.* London, 1916.
- History Ireland. <http://www.historyireland.com/20th-century-contemporary-history/1966-and-all-that-the-50th-anniversary-commemorations/> [Consulta: 28 abril 2016]
- History of the 1916 Rising. <http://www.ireland.ie/history> [Consulta: 27 abril 2016]
- Innisfree, Chesús Yuste. <https://innisfree1916.wordpress.com/> [Consulta: 5 noviembre 2015]
- Ireland calling. <http://ireland-calling.com/easter-rising-irish-volunteer-force/> [Consulta: 21 diciembre 2015]
- Ireland Information. <http://www.ireland-information.com/> [Consulta: 11 marzo 2016]
- Irish Central. <http://www.irishcentral.com/> [Consulta: 11 marzo 2016]

- Irish Volunteers. Conmemorative Organisation. <http://irishvolunteers.org/> [Consulta: 7 mayo 2016]
- Linguee. <http://www.linguee.es/> [Consulta: 20 mayo 2016]
- Library Ireland. Irish books online.
<http://www.libraryireland.com/HullHistory/Redmond1.php> [Consulta: 11 marzo 2016]
- MARLOWE, N. y B. WELLS, WARRE: *A history of the Irish rebellion of 1916.* Maunsel & Company, London and Dublin, 1916.
- National Library of Ireland. http://www.nli.ie/1916/1916_main.html [Consulta: 5 noviembre 2015]
- OROZCO JUTORÁN, Mariana: *Metodología de la traducción directa del inglés al español.* Editorial Comares, Granada, 2012.
- Oxford Dictionaries. <http://www.oxforddictionaries.com/> [Consulta: 20 mayo 2016]
- PEARSE, Patrick: *Political writings and speeches.* The Talbot Press Limited, Dublín, 1952.
- Pinterest. Suffragettes and Cumann na mBan.
<https://es.pinterest.com/joanoclergy/suffragettes-and-cumann-na-mban/> [Consulta: 11 marzo 2016]
- Real Academia Española. <http://www.rae.es/> [Consulta: 20 mayo 2016]
- *Republicanismo y femineidad: las mujeres del Levantamiento de Pascua (Dublín, 1916).* Santander, Sol. Centro de Investigaciones en Historia Universal. Escuela de Historia. Universidad Central de Venezuela. Caracas. STEPHENS, JAMES: *The insurrection in Dublin.* The Macmillan Company, New York, 1917.
- Socialist action. <http://www.socialistaction.net/Theory/Marxist-Theory/Lenin-and-the-Easter-Rebellion-of-1916.html> [Consulta: 21 diciembre 2015]
<http://www.socialistaction.net/International/Europe/Ireland/The-historic-and-contemporary-significance-of-the-1916-Easter-Rising.html> [Consulta: 21 diciembre 2015]
- The Guardian. Marita Moloney.
<http://www.theguardian.com/world/2016/jan/03/easter-rising-1916-centenary-peace-process> [Consulta: 5 mayo 2016]
- The Irish Echo. Oldest Irish American newspaper in USA, established in 1928.

<http://irishecho.com/2011/02/88-years-ago-odonovan-rossa-uncompromising-fenian-dies-in-new-york-2/> [Consulta: 29 marzo 2016]

- The Irish history, John Dorney. <http://www.theirishstory.com/> [Consulta: 29 marzo 2016]
- The Irish Revolution. Liam Ó Ruairc.
<https://theirishrevolution.wordpress.com/2015/11/15/the-global-historical-significance-of-the-1916-rising/> [Consulta: 3 mayo 2016]
- The Irish Times. Ronan McGreevy.
<http://www.irishtimes.com/news/ireland/irish-news/the-irish-times-report-on-odonovan-rossa-s-funeral-in-1915-1.2303691> [Consulta: 29 marzo 2016]
<http://www.irishtimes.com/news/ireland/irish-news/new-research-suggests-485-people-were-killed-in-the-easter-rising-1.2135511> [Consulta: 28 abril 2016]
- The Irish Times. Tom Clonan. <http://www.irishtimes.com/news/the-forgotten-role-of-women-insurgents-in-the-1916-rising-1.1030426> [Consulta: 28 abril 2016]
Shane Hegarty. <http://www.irishtimes.com/culture/heritage/easter-rising-1916-the-aftermath-arrests-and-executions-1.2583019> [Consulta: 7 mayo 2016]
- TheJournal.ie <http://www.thejournal.ie/readme/jeremiah-odonovan-rossa-cork-commemoration-2245913-Aug2015/> [Consulta: 29 marzo 2016]
<http://www.thejournal.ie/glasnevin-speech-2699759-Apr2016/> [Consulta: 29 marzo 2016]
- “Una terrible belleza ha nacido”: 1916 en español.
<https://1916enespanol.wordpress.com/> [Consulta: 23 septiembre 2015]
- VARIOS AUTORES: *1916 Rebellion handbook*. The Mourne River Press, Dublín, 1998.
- WordReference. <http://www.wordreference.com/> [Consulta: 20 mayo 2016]

11. Anexos

11.1. Anexo 1

O'DONOVAN ROSSA

GRAVESIDE PANEGYRIC

I was asked to speak on behalf of those gathered at this place and of all who are alive of the Irish Family, to praise the lion we lay in the soil today and to offer encouragement to those who are sad because he is gone.

Me pidieron que hablase en nombre de todos los reunidos en este lugar y de todos los irlandeses auténticos que siguen con vida y me pidieron que alabase al león que hemos depositado en esta tierra y que diese ánimos a aquellos que están tristes porque se ha ido.

Friends, let nobody standing at this grave be sad, but give heartfelt thanks to the God of Graces who created the noble beautiful soul of Diarmuid Ó Donnabháin Rosa and who gave him such a long life.

You were a fine stalwart man Diarmuid. Your strong manly struggle for the rights of your race and you suffered much; and the Irish will never ever forget you.

But friends, let us not be sorrowful but rather let us have courage in our hearts and let us have strength in our limbs, as we remember that no death occurs that is not followed by a resurrection, and that out of this grave and from the graves surrounding us will Irish freedom rise.

It has seemed right, before we turn away from this place in which we have laid the mortal remains of O'Donovan Rossa, that one among us should, in the name of all, speak the praise of that valiant man, and endeavour to formulate the thought and the hope that are in us as we stand around his grave. And if there is anything that makes it fitting that I, rather than some other, rather than one of the grey-haired men who were young with him and shared in his labour and in his suffering, should speak here, it is perhaps that I may be taken as speaking on behalf of a new generation that has been re-baptised in the Fenian faith, and that has accepted the responsibility of carrying out the Fenian programme. I propose to you then that, here by the grave of this unrepentant Fenian, we renew our baptismal vows; that, here by the grave of this unconquered and unconquerable

man, we ask of God, each one for himself, such unshakable purpose, such high and gallant courage, such unbreakable strength of soul as belonged to O'Donovan Rossa.

Deliberately here we avow ourselves, as he avowed himself in the dock, Irishmen of one allegiance only. We of the Irish Volunteers, and you others who are associated with us in to-day's task and duty, are bound together and must stand together henceforth in brotherly union for the achievement of the freedom of Ireland. And we know only one definition of freedom: it is Tone's definition, it is Mitchel's definition, it is Rossa's definition. Let no man blaspheme the cause that the dead generations of Ireland served by giving it any other name and definition, than their name, and their definition.

We stand at Rossa's grave not in sadness but rather in exaltation of spirit that it has been given to us to come thus into so close a communion with that brave and splendid Gael. Splendid and holy causes are served by men who are themselves splendid and holy. O'Donovan Rossa was splendid in the proud manhood of him, splendid in the heroic grace of him, splendid in the Gaelic strength and clarity and truth of him. And all that splendour and pride and strength was compatible with a humility and a simplicity of devotion to Ireland, to all that was olden and beautiful and Gaelic in Ireland, the holiness and simplicity of patriotism of a Michael O'Clery or of an Eoghan O'Growney. The clear true eyes of this man almost alone in his day visioned Ireland as we of to-day would surely have her: not free merely, but Gaelic as well; not Gaelic merely, but free as well.

In a closer spiritual communion with him now than ever before or perhaps ever again, in a spiritual communion with those of his day, living and dead, who suffered with him in English prisons, in communion of spirit too with our own dear comrades who suffer in English prisons to-day, and speaking on their behalf as well as our own, we pledge to Ireland our love, and we pledge to English rule in Ireland our hate. This is a place of peace, sacred to the dead, where men should speak with all charity and with all restraint; but I hold it a Christian thing, as O'Donovan Rossa held it, to hate evil, to hate untruth, to hate oppression, and, hating them, to strive to overthrow them. Our foes are strong and wise and wary; but, strong and wise and wary as they are, they cannot undo the miracles of God who ripens in the hearts of young men the seeds sown by the young men of a former generation. And the seeds sown by the young men of '65 and '67 are coming to their miraculous ripening to-day. Rulers and Defenders of Realms had need to be wary if they would guard against such processes ~ 'Life springs from death; and from the graves of patriot men and women spring living nations. The Defenders of this Realm

have worked well in secret and in the open. They think that they have pacified Ireland! They think that they have purchased half of us and intimidated the other half! They think that they have foreseen everything, think that they have provided against everything; but the fools, the fools, the fools! — They have left us Our Fenian Dead, and while Ireland holds these Graves - Ireland, unfree, shall never be at peace!

11.2. Anexo 2

THEOBALD WOLFE TONE

We have come to the holiest place in Ireland; holier to us even than the place where Patrick sleeps in Down. Patrick brought us life, but this man died for us. And though many before him and some since have died in testimony of the truth of Ireland's claim to nationhood, Wolfe Tone was the greatest of all that have made that testimony, the greatest of all that have died for Ireland whether in old time or in new. He was the greatest of Irish Nationalists; I believe he was the greatest of Irish men. And if I am right in this I am right in saying that we stand in the holiest place in Ireland, for it must be that the holiest sod of the nation's soil is the sod where the greatest of her dead lies buried.

I feel it difficult to speak to you to-day; difficult to speak in this place. It is as if one had to speak by the graveside of some dear friend, a brother in blood or a well-tried comrade in arms, and to say aloud the things one would rather keep to oneself. But I am helped by the knowledge that you who listen to me partake in my emotion: we are none of us strangers, being all in a sense own brothers to Tone, sharing in his faith, sharing in his hope, still unrealised, sharing in his great love. I have, then, only to find expression for the thoughts and emotions common to us all, and you will understand even if the expression be a halting one.

We have come here not merely to salute this noble dust and to pay our homage to the noble spirit of Tone. We have come to renew our adhesion to the faith of Tone; to express once more our full acceptance of the gospel of Irish Nationalism which he was the first to formulate in worthy terms, giving clear definition and plenary meaning to all that had been thought and taught before him by Irish-speaking and English-speaking men; uttered half articulately by a Shane O'Neill in some defiance flung at the Englishry, expressed under some passionate metaphor by a Geoffrey Keating, hinted at by a Swift in some biting gibe, but clearly and greatly stated by Wolfe Tone, and not needing now ever to be stated anew for any new generation. He has spoken for all time, and his voice resounds throughout Ireland, calling to us from this grave when we wander astray following other voices that ring less true.

This, then, is the first part of Wolfe Tone's achievement—he made articulate the dumb voices of the centuries, he gave Ireland a clear and precise and worthy concept of Nationality. But he did more than this: not only did he define Irish Nationalism, but he armed his generation in defence of it. Thinker and doer, dreamer of the immortal dream and doer of the immortal deed—we owe to this dead man more than we can ever repay him by making pilgrimages to his grave or by rearing to him the stateliest monument in the streets of his city. To his teaching we owe it that there is such a thing as Irish Nationalism, and to the memory of the deed he nerved his generation to do, to the memory of '98, we owe it that there is any manhood left in Ireland.

I have called him the greatest of our dead. In mind he was great above all the men of his time or of the after time; and he was greater still in spirit. It was to that nobly-dowered mind of his that Kickham, himself the most nobly-dowered of a later generation, paid reverence when he said:

“Oh, knowledge is a wondrous power;
'Tis stronger than the wind

[gap: Lines skipped in quotation.]

And would to the kind heavens
That Wolfe Tone were here to-day.”

But greater than that full-orbed intelligence, that wide, gracious, richly stored mind, was the mighty spirit of Tone. This man's soul was a burning flame, a flame so ardent, so generous, so pure, that to come into communion with it is to come unto a new baptism, unto a new regeneration and cleansing. If we who stand by this graveside could make ourselves at one with the heroic spirit that once inbreathed this clay, could in some way come into loving contact with it, possessing ourselves of something of its ardour, its valour, its purity, its tenderness, its gaiety, how good a thing it would be for us, how good a thing for Ireland; with what joyousness and strength should we set our faces towards the path that lies before us, bringing with us fresh life from this place of death, a new resurrection of patriotic grace in our souls!

Try to get near the spirit of Tone, the gallant soldier spirit, the spirit that dared and soared, the spirit that loved and served, the spirit that laughed and sang with the gladness of a boy. I do not ask you to venerate him as a saint; I ask you to love him as a man. For myself, I would rather have known this man than any man of whom I have ever heard or ever read. I have not read or heard of any who had more of heroic stuff in him than he, any that went so gaily and so gallantly about a great deed, any who loved so well, any who was so beloved. To have been this man's friend, what a privilege that would have been! To have known him as Thomas Russell knew him! I have always loved the very name of Thomas Russell because Tone loved him.

I do not think there has ever been a more true and loyal man than Tone. He had for his friends an immense tenderness and charity; and now and then there breaks into what he is writing or saying a gust of passionate love for his wife, for his children. ‘O my babies, my babies’! he exclaims... Yes, this man could love well; and it was from such love as this he exiled himself; with such love as this crushed in his faithful heart that he became a weary but indomitable ambassador to courts and camps; with the memory of such love as this, with the little hands of his children plucking at his heartstrings, that he lay down to die in that cell on Arbour Hill.

Such is the high and sorrowful destiny of the heroes: to turn their backs to the pleasant paths and their faces to the hard paths, to blind their eyes to the fair things of life, to stifle all sweet music in the heart, the low voices of women and the laughter of little children, and to follow only the far, faint call that leads them into the battle or to the harder death at the foot of a gibbet.

Think of Tone. Think of his boyhood and young manhood in Dublin and Kildare, his adventurous spirit and plans, his early love and marriage, his glorious failure at the bar, his healthy contempt for what he called ‘a foolish wig and gown’, and then—the call of Ireland. Think of how he put virility into the Catholic movement, how this heretic toiled to make free men of Catholic helots, how, as he worked among them, he grew to know and to love the real, the historic Irish people, and the great, clear, sane conception came to him that in Ireland there must be, not two nations or three nations, but one nation, that Protestant and Dissenter must be brought into amity with Catholic, and that Catholic, Protestant, and Dissenter must unite to achieve freedom for all.

Then came the United Irishmen, and those journeys through Ireland—to Ulster and to Connacht—which, as described by him, read like epics infused with a kindly human humour. Soon the Government realises that this is the most dangerous man in Ireland—this man who preaches peace among brother Irishmen. It does not suit the Government that peace and goodwill between Catholic and Protestant should be preached in Ireland. So Tone goes into exile, having first pledged himself to the cause of Irish freedom on the Cave Hill above Belfast. From America to France: one of the great implacable exiles of Irish history, a second and a greater Fitzmaurice, one might say to him as the poet said to Sarsfield:

“Ag déanamh do ghearáin leis na ríghthibh
Is gur fhág tú Eire's Gaedhil bhocht' claoidhte,

Och, ochón!”

But it was no ‘complaint’ that Tone made to foreign rulers and foreign senates, but wise and bold counsel that he gave them; wise because bold. A French fleet ploughs the waves and enters Bantry Bay—Tone on board. We know the sequel: how the fleet tossed about for days on the broad bosom of the Bay, how the craven in command refused to make a landing because his commander in-chief had not come up, how Tone's heart was torn with impatience and yearning—he saw his beloved Ireland, could see the houses and the people on shore—how the fleet set sail, that deed undone that would have freed Ireland.

It is the supreme tribute to the greatness of this man that after that cruel disappointment he set to work again, indomitable. Two more expeditions, a French and a Dutch, were fitted out for Ireland, but never reached Ireland. Then at last came Tone himself; he had said he would come, if need be, with only a corporals guard: he came with very little more.

Three small ships enter Lough Swilly. The English follow them. Tone's vessel fights: Tone commands one of the guns. For six hours she stood alone against the whole English fleet. What a glorious six hours for Tone! A battered hulk, the vessel struck; Tone, betrayed by a friend, was dragged to Dublin and condemned to a traitor's death. Then the last scene in the Provost Prison, and Tone lies dead, the greatest of the men of '98. To this

spot they bore him, and here he awaits the judgment; and we stand at his graveside and remember that his work is still unaccomplished after more than a hundred years.

When men come to a graveside they pray and each of us prays here in his heart. But we do not pray for Tone —men who die that their people may be free ‘have no need of prayer’. We pray for Ireland that she may be free, and for ourselves that we may free her. My brothers, were it not an unspeakable privilege if to our generation it should be granted to accomplish that which Tone’s generation, so much worthier than ours, failed to accomplish! To complete the work of Tone! . . .

And let us make no mistake as to what Tone sought to do, what it remains for us to do. We need not re-state our programme; Tone has stated it for us:

“To break the connection with England, the never-failing source of all our political evils, and to assert the independence of my country—these were my objects. To unite the whole people of Ireland, to abolish the memory of all past dissensions, and to substitute the common name of Irishmen in place of the denominations of Protestant, Catholic and Dissenter—these were my means.”

I find here implicit all the philosophy of Irish Nationalism, all the teaching of the Gaelic League and the later prophets. Ireland one and Ireland free —is not this the definition of Ireland a Nation? To that definition and to that programme we declare our adhesion anew; pledging ourselves as Tone pledged himself —and in this sacred place, by this graveside, let us not pledge ourselves unless we mean to keep our pledge— we pledge ourselves to follow in the steps of Tone, never to rest, either by day or by night, until his work be accomplished, deeming it the proudest of all privileges to fight for freedom, to fight, not in despondency, but in great joy, hoping for the victory in our day, but fighting on whether victory seem near or far, never lowering our ideal, never bartering one jot or title of our birthright, holding faith to the memory and the inspiration of Tone, and accounting ourselves base as long as we endure the evil thing against which he testified with his blood.